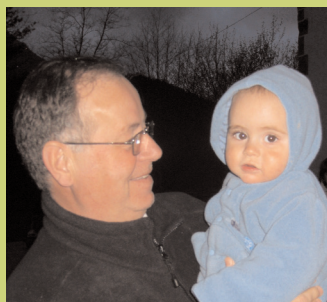


En el IV Día de
Emaús soñamos
una Iglesia para el
2020 que sea
cada vez más fiel
a su Señor y más
entregada a su
labor misionera



RELIGIOSOS Y LAICOS COM-
PARTIENDO EL SUEÑO DE
CALASANZ



UNA MISIÓN APASIONANTE
QUE SIGUE CONVOCANDO A
MILES DE PERSONAS



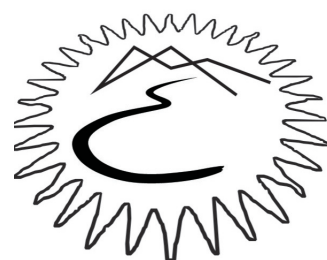
UNA IGLESIA QUE HEMOS
DE HACER FIEL A SU SEÑOR
Y A SU SERVICIO



papiro

número 176
abril 2010

boletín interno de la
fraternidad de itaka y la fun-
dación itaka - escolapios en
bilbao y vitoria - gasteiz



ÍNDICE,

con la lista de artículos y las páginas donde se encuentran.

Índice	2
A modo de editorial	3
I. Espiritualidad en el 2020	
El Evangelio como guía / La Eucaristía como centro / La oración siempre presente / La pequeña comunidad en oración	4
II. Espiritualidad escolapia 2020	
Jesús Maestro, como referencia / Contemplativos en la acción / Descubrir a Dios en los pobres / Dos vocaciones compartiendo un carisma / Los mayores en la comunidad y misión	8
III. Misión evangelizadora 2020	
Educación cristiana, estrategia del Reino / Colegios escolapios evangelizadores / Procesos en grupo hacia la comunidad / Actitud convocante y significativa / La presencia escolapia en zonas rurales	15
IV. Misión social 2020	
Colegios, agentes de transformación / Proyectos sociales en Itaka – Escolapios / EEPP, modelo de solidaridad internacional / En red con entidades solidarias	19
V. Organización eclesial	
Las EEPP, nuestra aportación eclesial / La Comunidad cristiana escolapia / Iglesia en comunión de comunidades / Iglesia, misterio, sacramento y Pueblo	22
VI. Ministerios y servicios	
Sacerdote y ministerio laico de pastoral / Los distintos ministerios de la educación / los posibles ministerios sociales / Encomiendas, encargo, envíos	26
VII. Catequesis y formación interna	
La educación cristiana de nuestros hijos / Nuestra formación permanente / Teólogos y catequistas en la comunidad / Diversidad vocacional al servicio común	32
VIII. Estilo de vida	
Compartir dinero, tiempo y decisiones / Actitud de conversión permanente / Voluntariado como marca / Seguir a Jesús en las EEPP	36



A MODO DE EDITORIAL, construimos la Iglesia del 2020

Desde hace ya unas semanas hemos ido elaborando en cada pequeña comunidad una reflexión y un cartel en torno a un aspecto de la Iglesia que soñamos para el 2020.

Acabamos de ver la exposición de carteles y hemos anotado o pensado lo que nos sugiere y cuestiona. Ahora es momento para comentar en grupos los diversos temas trabajados, recogiendo por escrito las pistas que se nos van ocurriendo.

Posteriormente recogeremos este trabajo para pasarlo de alguna forma a todos.

Los ocho grandes temas son:



I. Espiritualidad en el 2020

1. El Evangelio como guía
2. La Eucaristía como centro
3. La oración siempre presente
4. La pequeña comunidad en oración

II. Espiritualidad escolapia 2020

5. Jesús Maestro, como referencia
6. Contemplativos en la acción
7. Descubrir a Dios en los pobres
8. Dos vocaciones compartiendo carisma
9. Los mayores en la comunidad y misión

III. Misión evangelizadora 2020

10. Educación cristiana, estrategia al Reino
11. Colegios escolapios evangelizadores
12. Procesos en grupo hacia la comunidad
13. Actitud convocante y significativa
14. La presencia escolapia en zonas rurales

IV. Misión social 2020

15. Colegios, agentes de transformación
16. Proyectos sociales (Itaka – Escolapios)
17. EEPP, modelo solidaridad internacional
18. En red con entidades solidarias

V. Organización eclesial

19. Las EEPP, nuestra aportación eclesial
20. La Comunidad cristiana escolapia
21. Iglesia en comunión de comunidades
22. Iglesia misterio, sacramento y Pueblo

VI. Ministerios y servicios

23. Sacerdote y ministerio laico de pastoral
24. Los distintos ministerios de la educación
25. Los posibles ministerios sociales
26. Encomiendas, encargos, envíos

VII. Catequesis y formación interna

27. La educación cristiana de nuestros hijos
28. Nuestra formación permanente
29. Teólogos y catequistas en la comunidad
30. Diversidad vocacional al servicio común

VIII. Estilo de vida

31. Compartir dinero, tiempo y decisiones
32. Actitud de conversión permanente
33. Voluntariado, como marca
34. Seguir a Jesús en las EEPP



I. ESPIRITUALIDAD EN EL 2020, el necesario empuje de una Iglesia con futuro

α. El Evangelio como guía



(33 Tolosa, Uzturre)

En el evangelio encontramos todos los cristianos la guía a seguir, una guía basada en el amor con situaciones reales en las cuales siempre el camino a seguir es el camino del amor.

Cada situación de duda, dificultad... debe de encontrar la respuesta en el evangelio y una respuesta basada en el amor. Muchas veces no sabemos hacia dónde ir, qué decisión tomar, damos muchas vueltas a la situación y se nos olvida coger el evangelio y abrirlo, cuantas veces al abrirlo por cualquier página, encontramos una respuesta a nuestro problema, es curioso como un mismo pasaje en una u otra ocasión te dice cosas

distintas y como no, a cada uno también nos dice algo distinto, muchas veces nos resulta imposible de entender como puede ser que el evangelio nos diga cosas tan dispares a unos y a otros, parece que a todos nos debería de decir lo mismo pero no, de esa manera la iglesia estaría más unida y todos llevaríamos un proyecto común. Quizás lo que nos falta a los cristianos es conocer más el evangelio, utilizarlo a diario, y todos y cada uno de sus pasajes, sin saltarnos aquel difícil o el que no me dice lo que yo he querido oír. Hasta que seamos capaces de decir: El evangelio es como la vitamina que da más vigor al alma, el mejor alimento y al que recurro como elemento íntimo de vida.

Nos gustaría rezar así:

Buscando el sentido de nuestra existencia intentando dar vida a nuestra vida

Hemos tenido la suerte de oír palabras como Dios, Jesús, mensaje,...de personas cercanas que nos quieren.

Mensaje vivido a través del evangelio

Evangelio que nos ofrece profundidad para meditar y nos invita a buscar en su mensaje como si de un océano se tratara.

Evangelio que sacia nuestra sed de encauzar nuestra fe al igual que una fuente cristalina.

Evangelio que ilumina nuestro que hacer y quiere dar calor a nuestro corazón como ardiente fuego.

Evangelio que desea dar ánimo y gracia a nuestro ser y seamos sal para los que nos rodean

Evangelio que nos invita a seguir sus pasos aunque las cimas sean difíciles de conseguir.

Evangelio que nos da la mano para sentirnos seguros y nos pide hacer lo mismo sin mirar de que color es la mano del que está a nuestro lado.

Evangelio que nos cobija en el manto de su amor y nos da fuerza para amar.

Evangelio que da y tiene derecho a pedirnos que sigamos su mensaje

Evangelio que calma la sed si se bebe de él, calienta si nos acercamos a su mensaje, es sal si lo utilizamos, da amor y cobijo si deseamos vivir a su amparo, da sentido si somos valientes e intentamos caminar y vivir según su palabra.

Evangelio: nadie dice que sea fácil pero intentar vivirlo da sentido a nuestra existencia.

No debemos de olvidar nunca que el evangelio está escrito por gente sencilla, que ha tenido la experiencia de sentir a Jesús resucitado, que hicieron de la vida de Jesús su propia vida, que a pesar de muchísimas dificultades decidieron escribir lo que habían experimentado u oído para conseguir de esa manera que podamos seguir teniendo nosotros una GUIA a seguir después de tantos años, no queremos terminar esta reflexión sin dar gracias a Dios por estar personas que un día decidieron escribir y así transmitirnos su experiencia. Gracias por Marcos, Lucas, Mateo y Juan.

b. La Eucaristía como centro



(17 Pamplona, Aldarri)

Desde la comunidad Aldarri de Pamplona hemos elaborado este material aprovechando las reflexiones surgidas en la reunión de la comisión de liturgia de Lurberri. Esperamos que pueda ser una reflexión para seguir hablando el tema en los grupos y comunidades. Sabemos que el tema de la eucaristía está presente siempre en todos los grupos, pero también que es un tema tan central que hay que cuidar especialmente.

La Eucaristía la tenemos que preparar entre todos. Es además un momento que podemos compartir con más gente, no sólo con

nuestras comunidades. Puede permitir a mucha gente que se acerque un poco más a nosotros y por lo tanto también a Jesús y a la iglesia. Es lo que hemos ido llamando Comunidad Cristiana Escolapia.

La eucaristía nos sirve para crecer más como cristianos y como comunidad. Cuando nos sentamos a soñar, imaginamos una eucaristía preparada por gente que pertenece a la fraternidad y por gente que no lo es, donde las relaciones que vamos creando son de verdaderos hermanos y hermanas, donde los chavales van descubriendo su fe de una forma natural, rica, alegre y relacionada con sus vidas, donde Dios se transparenta en cada oración y en cada gesto, y donde todos tienen cabida. Una celebración que debe ser referencia de nuestra vida cristiana, celebraciones de envíos, momentos especiales, sacramentos...

Pero como ocurre con todas las cosas de la vida, estos sueños solo se van a hacer realidad si entre todos nos empeñamos en que sucedan. Las cosas no ocurren por sí solas sino porque las pensamos y las impulsamos. Todos tenemos una labor importante en esto. Por eso queremos reflejar algunas orientaciones que nos pueden ayudar a conseguir esto.

- Revisar en los grupos y comunidades la participación en la eucaristía. **Nuestro compromiso de estar.** De sentirnos comunidad con los demás y de hacerlo efectivo. La eucaristía es lo central del cristiano, y lo que crea verdadera comunidad. Revisar su centralidad en nosotros es siempre la primera tarea de cada grupo y comunidad.
- **Revisar el compromiso de preparación.** Cómo preparamos las eucaristías en los grupos y comunidades. Le dedicamos tiempo, lo hacemos con cariño, la preparación es un momento de oración también... que se note que vamos a encontrarnos con Jesús.
- **Situar las lecturas y la preparación en medio de la actualidad, de la vida;** ver si se celebra algún día especial, conectar con las noticias y sucesos del mundo, pensar si es conveniente algún gesto o intervención especial, dar alguna propaganda o cosilla, alguna convocatoria o aviso...

Dentro de esto son fundamentales los aspectos prácticos: Creemos que es importante que cada celebración haya un grupo que prepara especialmente la eucaristía. Tendría que estar en la Iglesia con antelación, revisar si está todo lo que han preparado, hablar con el cura para organizar lo que hay, ayudar a preparar la iglesia, repartir las peticiones y lecturas...

- **Compromiso de participar.** La eucaristía la hacemos entre todos, si no es así, pierde mucho de su sentido. Por eso también debemos cuidar las actitudes en las que estamos en la eucaristía:
 - o Cantos: Ensayarlos con antelación y participar con ganas es también una forma de participar.
 - o Participar más: Además de lo que ya está preparado, sería bueno que en la eucaristía hubiese más participación. Las peticiones, los avisos, incluso el comentario al evangelio, son momentos en que podemos decir algo. Preparado o espontáneo.

- **Compromiso de cuidar a la gente que viene a la eucaristía.**
 - o Crear relación: En el momento de la paz, al salir de la eucaristía... cualquier momento es bueno para preguntar qué tal, cómo van las cosas. Si somos comunidad cristiana se tiene que notar también en los detalles más humanos. Y no sólo hablar con los conocidos, sino intentar saludar a otra gente
 - o Acoger a los que vienen: La comunidad que prepara se podría encargar de dar el cantoral a los que van entrando, saludarles, etc.

Bueno, como reflexión de partida nos parece que puede ser suficiente. Esperamos que estos comentarios os ayuden a ir pensando en cómo hacer que todo esto vaya creciendo

c. La oración siempre presente



(30 Tafalla, Santa Teresa)

“JESÚS CREYENTE FIEL”

Este es el sugerente título que enuncia todo el capítulo de la oración el “Jesús...” de J.A.Pagola. Si algo se observa con claridad en el Evangelio es que la oración no era algo secundario y accidental en la vida de Jesús.

Las grandes decisiones estaban precedidas de la oración; pero también cuando “se hablaba de él cada vez más, y mucha gente acudía a oírlo y a que los curara de sus enfermedades, Él solía retirarse a despoblado para orar. (Lc. 5,15-16)

Pero hay más. Jesús no sólo buscaba momentos de oración en medio de su actividad, sino que su acción era ya una oración, porque Jesús no vivía solo. Convivía con el Padre y esa convivencia se

convertía en acción de gracias, alabanza y discernimiento.

LOS BAUTIZADOS, Y MÁS LOS RELIGIOSOS, PERSONAS DE ORACIÓN

“Nuestro Salvador nos enseñó con su palabra y ejemplo la necesidad de orar sin tregua” nos dicen nuestras Constituciones (Cons.40) y así queremos que sea, pero hemos de reconocerlo que, muchas veces “vamos con el paso cambiado”.

Con frecuencia confundimos oraciones con oración; oración con determinadas prácticas comunitarias. No son excluyentes, sino complementarias. Las dos realidades son necesarias.

Es muy importante asistir a los actos comunitarios de oración, porque además de pedirnoslo nuestras Constituciones, son un indicador del respeto que nos merece nuestra Comunidad, representan a la Iglesia orante y se ora con los textos que con frecuencia empleó el mismo Jesús (Salmos).

Pero no es suficiente. La oración personal implica crecer en interioridad y vivir una cierta presencia continua de Dios en nuestras vidas (Cons.43 y 44). Supone una lectura creyente de la realidad y llevar la vida ante Dios para que “se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo”.

Cada uno de nosotros vivimos circunstancias vitales distintas. Es bueno que desde esas circunstancias hagamos silencio y nos preguntemos con frecuencia por la voluntad de Dios, imaginemos lo que haría Jesús en situaciones semejantes a la nuestra, intentemos descubrir la mejor respuesta desde el Evangelio.

No somos místicos, pero sí orantes. Porque no somos místicos, pero sí creyentes en Jesucristo nuestra oración y acción aparecen como movimiento único del corazón. Todo esto exige unas condiciones mínimas:

- Tiempo diario dedicado exclusivamente a la relación con Dios.

- Hace falta también soledad y silencio
- Es bueno tener “afición” a las lecturas teológicas sencillas
- Hay que desear “escuchar a Dios” más que hablar a Dios.

LAS CONDICIONES DEL PÁJARO SOLITARIO

“Las condiciones del pájaro solitario son cinco:

La primera que se va a lo más alto;

la segunda, que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza;

la tercera, que pone el pico al aire;

la cuarta, que no tiene determinado color,

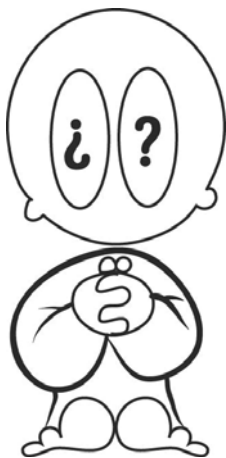
la quinta, que canta suavemente.

Las cuales han de tener el alma contemplativa:

- que ha de subir sobre las cosas transitorias no haciendo más caso de ellas que si no fuesen
- y ha de ser tan amiga de la soledad y el silencio, que no sufra compañía de otra criatura;
- ha de poner el pico al aire del Espíritu Santo, correspondiendo a sus inspiraciones, para que haciéndolo así, se haga más digna de su compañía
- no ha de tener determinado color, no teniendo determinación en ninguna cosa, sino en lo que es voluntad de Dios;
- ha de cantar suavemente en la contemplación y amor de su Esposo” (“Dichos de luz y amor”. San Juan de la Cruz)

d. La pequeña comunidad en oración

(14 Granada, Dulce Nombre de María)



Para 2010, y antes, la Iglesia será:

Menos preocupada del cumplimiento de los dogmas

menos preocupada del cumplimiento de leyes y normas

menos revestida de poder y riqueza

sin representación política (embajadores-nuncios) ante los Estados

el Papa habrá renunciado a su calidad de Jefe de Estado

anunciará la Buena Noticia a todos

Dios es nuestro Padre bueno

el Reino del Padre

un mundo donde cabe la felicidad para todos

donde estemos preocupados por hacer felices a los demás

donde no haya lugar para el hambre, la emigración forzosa, la violencia, el sufrimiento

abierta a las demás confesiones cristianas y a otras religiones

democrática en la elección de los pastores

menos clerical y más laical

más cercana a las necesidades de todos, pero especialmente del tercer y cuarto mundos

Dentro de este contexto, la oración será:

Desde el Evangelio, profundizando en el Evangelio y contrastando desde Él nuestra vida

Nuestra vida estaría contrastada con el decir y el hacer de Jesús de Nazaret

Personalizada por cada uno, perdiendo la monotonía, formalismo y lo repetitivo.

Adaptada constantemente a las circunstancias y acontecimientos de cada momento.

Unida al trabajo personal y comunitario

Abierta a todos aquellos que quieran participar

II. ESPIRITUALIDAD ESCOLAPIA 2020, como nuestro acento peculiar de seguimiento a Jesús en el pasado, en la actualidad y en el futuro.

a. Jesús Maestro, como referencia

(31 Tolosa, Hirusta)

JESUS MAESTRO

Haciendo una lectura transversal del Nuevo Testamento, podemos encontrar delineadas las características de Jesús como educador. Nombramos algunas:

- Total coherencia entre vida y palabra: encarna El mismo su doctrina.
- cree en las posibilidades del otro.
- deja libertad de decisión y genera responsabilidad.
- no duda en corregir cuando es necesario.
- muestra siempre una actitud de misericordia.
- usa un lenguaje vivo, concreto, accesible a todos.
- genera recursos pedagógicos novedosos que concentran la atención de las personas, como las parábolas.
- genera espacios de diálogo.
- no teme en invertir la escala de valores habituales en la sociedad de ese momento, en vistas de un bien mayor, del amor al prójimo.

1) Jesús forma a través del ejemplo

Ya en la antigüedad se decía: "Las ideas ilustran y los ejemplos arrastran".

Jesús mismo comenzó enseñando con su vida y luego con las palabras. Aun más, mirando a Jesús comprendemos que las palabras deben acompañar el testimonio de la vida.

La transmisión de valores y de fe se hace antes que nada con el testimonio de nuestra vida.

Queremos ser parte de una iglesia que sea ejemplo de lo que predica.

2) Jesús se enfrenta a la sociedad

También Jesús se encontró frente a situaciones difíciles, como cuando recorriendo las calles encontró que estaban por lapidar a una mujer por ser prostituta. Era Magdalena. Tenía todos los elementos para juzgarla, y sin embargo, miró su corazón y encontró el modo de revertir la situación y el gesto de misericordia de Jesús hacia ella, la ayudó a reconstruir su vida.

El temor a equivocarnos, sentirnos abrumados por la situación que vemos... puede llevarnos alguna vez a hacer oídos sordos y no comprometernos.

Saber escuchar es fundamental. Sólo cuando alguien se siente profundamente comprendido, logra abrirse. Será entonces allí, que desde nuestra escucha, encontraremos las palabras justas, el consejo justo que no vendrá ya de nosotros sino de Dios en nosotros.



Queremos ser parte de una iglesia comprometida y valiente, que sepa enfrentarse a las modas y apueste por los débiles

3) Jesús genera confianza

Jesús así lo explicó: "No tienen más que un maestro y todos ustedes son hermanos" (Mt.23,8). Jesús no niega la presencia de una autoridad, pero debe ser entendida no como dominio o poder sino como servicio. Porque en la autoridad-servicio, si es amor, no es solo el hombre que actúa sino Cristo en él. Y Cristo es el único maestro.

Al confiar tareas, reforzamos la autoestima de las personas: ellos se sienten útiles y no sólo receptores pasivos; sienten que se les valora y que se les toma en cuenta.

Queremos ser parte de una iglesia en la que haya confianza en todos sus miembros, en la que aprendamos juntos, nos esforcemos juntos, una iglesia que crezca. Una iglesia que genere espacios de diálogo

4) Jesús promueve el desarrollo de cada individualidad, en atención a la diversidad de habilidades y capacidades

Si miramos a Jesús vemos cómo conocía a cada uno y en los diálogos con ellos, los llevaba a desarrollarse: con la samaritana, con Mateo, con Pedro, con Marta y María, etc.

Nuestra tarea es crear las condiciones para que cada uno pueda manifestar todo su potencial y realizarse dando lo mejor de sí.

Queremos una iglesia en la que se tengan en cuenta las capacidades y habilidades de cada uno.

5) Jesús no evita el sufrimiento, sino que educa en lo difícil.

Generalmente las personas, en cualquier campo de actividad, intentan por todos los medios evitar los sufrimientos, las dificultades.

En cambio, si miramos a Jesús, su modo de vivir y afrontar la cruz, los dolores, encontraremos nuevamente en Él un modelo: Él nos enseña también a ver la dificultad, el obstáculo, la prueba, el compromiso, el error, el fracaso, el dolor, como algo que afrontar, amar, superar.

Queremos una iglesia que sufra con los que sufren, sin caer en la tentación de coger el camino fácil

6) Jesús es entrega

Recordamos la cita de San Juan: "Si alguno dice "amo a Dios" y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de Él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano". (1 Jn 4,20-21)

Dar implica salir de uno mismo para conectarse, comunicarse con la realidad del otro, con la necesidad del otro.

Queremos una iglesia entregada

7) Jesús genera recursos pedagógicos novedosos como las parábolas

Las parábolas de Jesús buscan que los destinatarios emitan un juicio. Se dirigen a personas que no comparten el punto de vista de Jesús. Son instrumentos de diálogo. Apuntan a los comportamientos. Tienen un marcado carácter realista. Apuntan a la reflexión.

Queremos una iglesia que vaya adaptándose a los tiempos, y que sepa adaptar el evangelio a cada realidad concreta

b. Contemplativos en la acción

(18 Pamplona, Uxua)

"Según iban de camino, Jesús entró en una aldea, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía Marta una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio estaba atareada con los muchos quehaceres del servicio. Entoces Marta se acercó a Jesús y le dijo:

- Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en la tarea? Dile que me ayude.

Pero el Señor le contestó:

- Marta, Marta, andas inquieta y preocupada por muchas cosas, cuando en realidad una sola es necesaria. María ha escogido la mejor parte y nadie se la quitará."

(Evangelio de Lucas 10, 38-42).

Marta hace lo que la gente espera de ella. Cumple su deber. Prepara la comida. Ofrece hospitalidad. María, por el contrario, no hace ninguna de esas cosas. Desde la perspectiva de Marta, María está descuidando sus verdaderas responsabilidades, y Marta está pagando el precio. Toda persona "responsable" algunas veces siente la carga de llevar más de lo que le corresponde, y eso es lo que Marta está experimentando.

El resentimiento de Marta va más allá de meramente tener mucho trabajo que hacer. Ella ve a María sentada a los pies de Jesús, y le gustaría hacer lo mismo. Si María le ayudara, tal vez Marta podría hallar el tiempo para hablar con él. Además, la presuntuosa posición de María avergüenza a Marta y deshonra a su casa.



Personalmente... ¿con quién te identificas? ¿Con María o con Marta?

Comunitariamente... ¿crees que nos podemos identificar con alguna de las dos mujeres? ¿por qué?

“**Contemplativos en la acción**” es una espiritualidad que rompe la tradicional división entre contemplativos y activos. Este enunciado nos propone la síntesis de dos formas de espiritualidad.

Se trata de encontrar a Dios en todos los acontecimientos y quehaceres de la vida; descubrir la presencia positiva o negativa, pero presencia, en medio de nosotros (Encarnación). Así la vida puede convertirse en auténtica oración y los ratos de oración nos llevarán a la vida con sus alegrías y dificultades.

Para vivir la vida de esta manera hace falta un cierto talante y unas disposiciones:

- Ser de **espíritu inquieto**
- Mantenerse en actitud de **atención** ante todo lo que acontece. Saber mirar la realidad en la que trabajamos y nos movemos.
- Actitud de **gratitud** ante la vida. La vida es un regalo; y lo que nos acontece una oportunidad.
- Actitud de **lucha** ante los desafíos y dificultades.
- Actitud de **generosidad** para darse gratuita y abundantemente.
- Y siempre, **docilidad** al Espíritu.

c. Descubrir a Dios en los pobres

(19 Bolivia, Tiawanaku)

¿Esta es
nuestra
actitud

?



...Estos nos son “sus” preferidos !!!

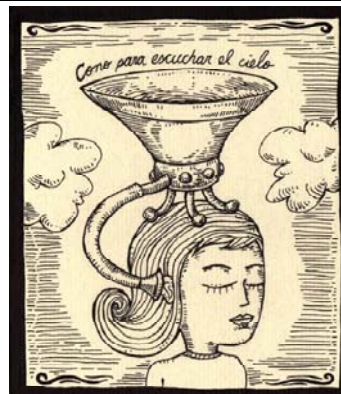
d. Dos vocaciones compartiendo carisma

(34 Vitoria, San José de Calasanz)

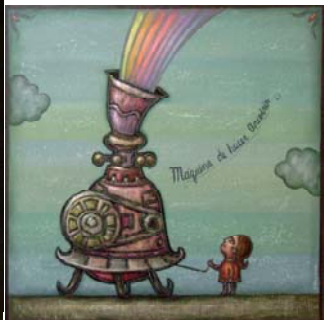


El regalo de Anahi (dos vocaciones compartiendo carisma)

No era el primer regalo sin motivo que le hacía su padre (disfrutaba haciendo especial cualquier día), pero sí fue el que le cambió la vida. Cuando Anahi aprendió a usar el 'cono para escuchar el cielo' aprendió también a sentir la ciudad, las personas y a su gato de otra manera.



su gato

	Aprendió del viento a sentir el otoño; aprendió de un zorro que 'sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos'. Y en el camino también aprendió que el único camino es la Vida. De esta forma aprendió a sentir y escuchar sin ayuda de la máquina. 
Anahi nunca había sentido de esta forma. Y tanto se llenaba que decidió, por miedo a explotar, que lo mejor sería repartir su descubrimiento. Desde entonces se empeñó en enseñar a sentir de esta manera. Para ello no dejó de inventar y construir nuevos aparatos que le ayudaran en esta misión que había hecho suya.	 
	Un día conoció a Gustavo, un chico algo callejero, y no tardaron mucho en congeniar. Si hubiera sido un enamoramiento habríamos dicho que fue amor a primera vista. Creo que le dijo algo como "Hoy la tarde está increíble y quisiera que la embellezcamos más" No tardó mucho en sumarse al proyecto de Anahi, y en unos meses comenzaba a sentir como ella
Hoy, tanto parecen compartir lo que sienten que quienes les conocemos les decimos 'los siameses de corazón' (aunque también dicen de cada uno de ellos que tienen un gran corazón).	
	La magia está en la intersección La intersección en la teoría es el espacio compartido por dos o más conjuntos. El lugar que está conformado por elementos de A que interpenetran los elementos de B. Es un espacio extraño porque no es ni A ni B, sino uno tercero que sólo tiene sentido en la intersección misma. ¿Dónde acaba y hasta dónde llega cada uno? Parece simple en un esquema pero en la realidad la cosa se complica un poco. Puede ser una cuestión de límites o de reconocimiento. Lo creado entre dos personas parece ser independiente, a veces parece tener su vida propia, su desarrollo y por eso también su propio fin.

	Es como verter la misma esencia en envases diferentes (el agua siempre toma la forma del recipiente que lo contiene). De esta forma Gustavo pone su acento callejero y Anahi guarda en su ser aquel sentimiento primero de llenado.
Estas diferencias no han hecho sino afirmarles que dos mentes que piensan igual no siempre ven la misma realidad...	
	Pero no por ello dejan de ser dos en uno. Y los dos dentro de uno siguen hoy empeñados en enseñarnos a sentir distinto.

Para hacer esto nos hemos basado (sin pedir permiso) en las ilustraciones de Fito Espinosa (<http://fitoespinosa.blogspot.com/>)

e. Los mayores en la comunidad y misión

(26 Pamplona, San José de Calasanz)

Puestos a soñar, incluso despiertos, soñemos, pues es hermoso y nada cuesta.

Sonáramos con una Iglesia igual a aquella Jerusalén Celestial: "La ciudad Santa de Jerusalén". "Esta es la tienda de campaña que Dios ha puesto entre los hombres... Enjugará las lágrimas de sus ojos... " Apoc. 21, 2ss.

Papiro 176, especial IV Día de Emaús en Bilbao

O con aquella que nos da la imagen de las primitivas comunidades cristianas; *"Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común"* Act. 2, 42ss

Pero los sueños, aun despiertos, se disuelven como la escarcha con los primeros rayos del sol. Igualmente la vida, nos borra aquellas ilusiones de la juventud que nos parecía que todo en el mundo, más en la vida religiosa, era bondad, buena voluntad, ausencia incluso de limitaciones de la naturaleza humana, Y con caminos anchos.

La experiencia va constatando aquella verdad de que: *"sacerdotes, son sacados de entre los hombres con limitaciones para que aprendan a ser comprensivos con las debilidades de los demás hombres."*

Es decir, que los sacerdotes, por más sacerdotes que sean, son hombres con las mismas inclinaciones y debilidades de los demás. Que tarde o temprano terminarán en una enfermería y en la muerte.

Puede ser que sea más fácil ser comprensivo con las limitaciones de los fieles a ellos confiados que serlo con los mismos compañeros de ministerio. La experiencia cotidiana nos hace ver:

- El ritualismo en el que se puede caer en la vida religiosa. Cumplir lo establecido, que acalla la propia conciencia y que hace que nadie pueda decir una palabra de semejante persona cumplidora.
- La marginación, inconsciente a veces, de quienes por su edad, enfermedad o criterio personal, no sintoniza con quienes están en la cresta de la ola y dirigen la tarea de cada día.
- La individualidad dentro de la vida comunitaria en la que cada cual se va encerrando en sí mismo hasta llegar a ser una isla dentro del archipiélago comunitario.
- La edad o la enfermedad que puedan marginar por carencia de fuerzas o conocimientos no acordes con el pensar del momento.

¡Los mayores! Los ancianos de todas las civilizaciones que eran el espejo al que mirarse, la fuente de la sabiduría, los que guardaban las costumbres y tradiciones para andar por el camino recto.

Los padres de la Escritura, Moisés, Abrahán, Jacob...

El respeto y veneración que aconseja y enseña la Escritura. *"Hijos míos escuchadme..."* Eclesiastes 1,ss

"Aunque choquee no abochornes a tus padres". V.13.

O la misma lección que nos deja la vida de Moisés en sus 120 años que se dividen en los tres grandes periodos de su vida.



III. MISIÓN EVANGELIZADORA 2020, nuestro quehacer para colaborar en la construcción del Reino desde el Evangelio en una Iglesia misionera

a. Educación cristiana, estrategia al Reino



(12 Granada, Alba)

EDUCAR CON SENTIDO, EDUCAR CON SENTIDOS

A veces nos hacemos planteamientos sesudos sobre cómo llegar mejor a los demás. Y no caemos en la cuenta que, para empezar, deberíamos tener bien entrenados nuestros sentidos.

PARA LLEGAR AL REINO MEDIANTE LA EDUCACIÓN, nos vamos a centrar en el cristiano que educa (cristiano como sustantivo, cristiano educador y no al revés). En este sentido, todos los cristianos con su ser y estar educan. Pero ¿cómo debe ser y estar ese cristiano educador?

- Un cristiano educador transparente... en la medida que es ejemplo... transmite y da testimonio, en las relaciones, en las decisiones,... educar es colocarse en el mundo, de una determinada manera, (ojos)
- Un cristiano educador que sabe “beber” de distintas fuentes, se enriquece de lo que recibe y rodea (independientemente de las apariencias) para así ofrecer a los demás una visión lo más objetiva posible. Educar es desconfiar de la propia razón. Dejarse cuestionar por la realidad. (ojos + nariz + oído)
- Un cristiano educador que no va por libre, que tiene sentido de equipo/comunidad... que opta por el trabajo común y compartido y no por los “chiringuitos personales”. Educar es llamar y ser llamado. (boca + oído)
- Un cristiano educador que escucha... comprende otras situaciones, cultiva la sensibilidad, mira con otros ojos y tiende puentes. Educar es oír al otro. Educar es abrirse a muchas relaciones, encarnarse. (oído)
- Un cristiano educador que se relaciona con los demás y no es más que los demás... procura la afectividad con los que está, se le nota alegre con los que le rodean, con los que trabaja, con los que vive, porque se siente acompañado por Dios. Educar es sentirse amado. Implica reciprocidad. (Tacto-corazón)

EDUCAR ES UN INTRANSITIVO, COMO CRECER, NO ADIESTRA NI TRANSMITE, DA SENTIDO.
¿Realmente nuestro ser y estar da sentido a nuestra vida?, ¿y a los demás?

b. Colegios escolapios evangelizadores

(11 Córdoba)

Partiendo de las premisas de que:

- Colegio es el lugar en el que se imparte una enseñanza
- Escolapio es el que se dedica a la educación integral de niños y jóvenes, preferentemente pobres, conforme al carisma de S. José de Calasanz
- Y evangelizar es predicar la fe de Jesucristo o las virtudes cristianas

Podemos concluir que un colegio escolapio evangelizador será aquel lugar, dentro de un barrio o ciudad, que, a través de la educación, hace vida el Evangelio de Jesucristo y anuncia a todos el Reino de Dios.

En primer lugar, los educadores, conscientes de su misión y sabiendo que se transmite más con la vida que con las palabras, viven su trabajo como vocación de servicio y de entrega a los niños y jóvenes para transformar el mundo y hacerlo más humano.



Comparten sus ilusiones y proyectos para ayudar a los niños y jóvenes, que la sociedad les ha confiado, a formarse como personas solidarias, responsables, comprometidas...

La sociedad, sabiendo el gran papel que juegan los colegios para la formación de las futuras generaciones y la gran responsabilidad que conlleva, participa en las decisiones de la escuela para apoyar desde la familia, los medios de comunicación... las decisiones educativas que el colegio emprende.

Buscando en todo lugar una verdadera educación integral de la persona y desarrollando todas sus dimensiones (física, intelectual, afectiva, religiosa...), supera el encorsetamiento provocado por una educación formal normativizada a través de otras alternativas educativas no formales, como grupos de educación en la fe, escuelas

deportivas, idiomas, apoyo escolar, ludoteca...

Todos los miembros de la comunidad educativa (padres, profesores, alumnos, catequistas, monitores, PAS...) y otras personas del entorno encuentran en el colegio un lugar para vivir y celebrar su fe en la comunidad cristiana escolapia.

El testimonio cristiano que deben suponer nuestros colegios no debe ceñirse sólo a serlo para nuestra comunidad educativa, sino que debiera ser referente para la ciudad en que se ubique (Lc 11,33: nadie enciende una lámpara para esconderla bajo el celemín, sino que la pone en el candelero para que los que entran vean la luz).

Para ello es necesario:

- Conocer la realidad y necesidades de los destinatarios de nuestra misión (alumnos, familias, profesores...) Porque tenemos los alumnos que nos vienen, no los que elegimos.
- Ser lugar de encuentro y referencia para los alumnos y sus familias, de modo que se prefiera venir al colegio, incluso en horario extraescolar, antes que acudir a otros lugares e instituciones que no promuevan los valores evangélicos (botellón, instituciones públicas...)
- Aportar un valor añadido al barrio desde la presencia del colegio en él. De alguna manera debe suponer un beneficio para el barrio que el colegio se encuentre en él. Pues, siendo punto de encuentro que tiene sus puertas abiertas y lugar de formación humana y cristiana, posibilita el crecimiento de todos los que por él se mueven.

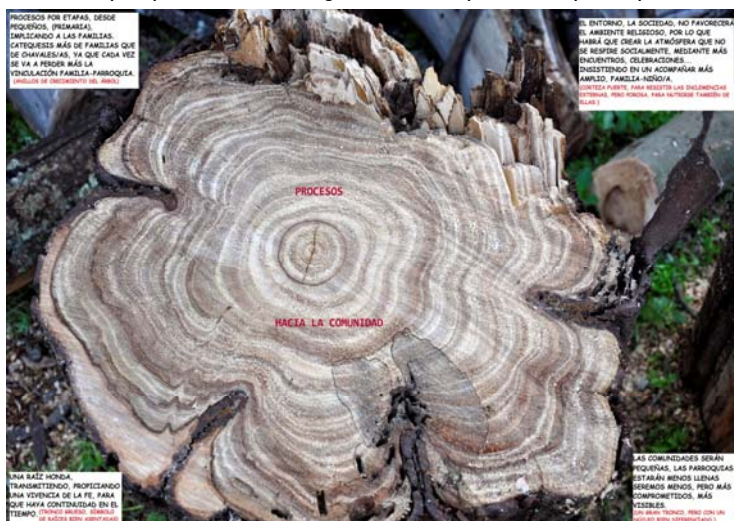
Así como la levadura que hace que toda la masa fermente, un colegio evangelizador conseguirá hacer crecer los valores humanos y cristianos a su alrededor.

c. Procesos en grupo hacia la comunidad

(20 Pamplona, Ayni)

Los procesos pastorales, que hemos ido cuidando y mimando durante estos años, y que tienen como meta que la persona vaya creciendo en su experiencia de fe y que pueda en su vida adulta desembocar en una vida comunitaria como forma de inserción eclesial, nos los imaginamos en el 2020 como un árbol...

Un árbol, porque es un ser orgánico vivo, que crece pero que también se resiente... Necesitado de agua



y de nutrientes, con unas **raíces hondas** bien profundas para que no se tambalee; hoy y en el 2010, es Jesús donde cimentamos nuestro árbol. Será fundamental que cuidemos nuestra vivencia de fe, nuestra oración, que tengamos una formación de calidad.

Después tenemos el **tronco** que podemos observar en el cartel, con un **núcleo bien diferenciado**, bien visibilizado, que pueda dar identidad y significatividad al árbol. Las comunidades no serán de grandes masas, pero serán visibles, comprometidas, vitales...

Al fin y al cabo estamos hablando del núcleo del carisma, con un claro nivel de pertenencia que tendría que ser el imán para otro tipo de pertenencias más abiertas que irán surgiendo.

Y desde el corazón del árbol, podemos seguir **los anillos de crecimiento** del árbol. Porque la educación en la fe será desde pequeños, ya no se podrá dar por supuesto ningún sustrato recibido en la familia y en la sociedad. Cada vez estará más presente el reto y el don de acompañar en el camino de la fe desde la más "tierna infancia", muy al estilo de aquellas palabras del Calasanz.

Por eso, estos procesos involucrarán a las familias, probablemente muy poco involucradas con las parroquias, siendo en muchas ocasiones los colegios la única manera de enganchar con la iglesia y con lo religioso.

Después observamos **la corteza**. El entorno, la sociedad, no favorecerá un ambiente religioso de compromiso, de "pertenencias fuertes"... Por lo tanto, tendremos que cuidar especialmente una atmósfera que favorezca este ambiente, con celebraciones, encuentros y campañas.

Como en todas las épocas, en el 2020 también será muy importante "el enganche" con la sociedad, también como un rasgo propio de los seguidores de este Jesús que tanto interactuaba con la sociedad de su tiempo.

La corteza del árbol juega un papel fundamental, por su capacidad defensiva, de defender de las inclemencias y de las contaminaciones (ante un clima que será "hostil" en muchas ocasiones); pero también es importante por su "porosidad" para poder nutrir el organismo con los ricos nutrientes que la humanidad genera en cada época y que no nos cabe ninguna duda, también aparecerán dentro de diez años.

d. Actitud convocante y significativa

(28 Sevilla)

Soñamos con una Iglesia en la que:

El pueblo de Dios será todo él corresponsable, incluso en las decisiones más importantes que convenga tomar. La Jerarquía se hará pequeña, servidora, sierva, humilde, toda ella al servicio de la fraternidad. Y desaparecerán del horizonte los títulos y los honores mundanos, con los que hoy se rodea. Las diócesis serán más pequeñas, más humanas donde las relaciones fraternales resplandezcan, que hoy no existen, lamentablemente. Ya no habrá "el clero", habrá hermanos de todos los estados, ejerciendo el ministerio presbiteral.

Las comunidades cristianas y los cristianos se meterán en el mundo, que el Señor quiere salvar, como un "fermento", como una fuerza, que llega de lo alto y, en la vida pública, darán todos testimonio del Señor Jesús resucitado. Cabeza de la Iglesia, gobernada por el Espíritu del Señor.

La actual praxis de vida sacramentalista, rutinaria, sociológica se acabará y habrá celebraciones de la fe y de la vida reales, participativas, con lenguajes comprensibles, en las que el reino de Dios se exprese. Serán verdaderas celebraciones de la fe, comprometidas con la fe y la evangelización del mundo.

Las iglesias serán lugares de reunión de todas las pequeñas comunidades, que proliferarán en todo el mundo. No se cobrará por el culto, porque todos verán como un escándalo cobrar dinero por la celebración de la Eucaristía, por la memoria de Cristo crucificado y RESUCITADO. El tono de las celebraciones será verdaderamente festivo y muy alegre, como conviene a quien de verdad cree en Jesús resucitado.

Así, cambiando de actitud y formas anquilosadas...

La Iglesia del futuro, desclericalizada y hecha toda ella Pueblo de Dios, será verdaderamente capaz de evangelizar.

La Iglesia del futuro será toda ella misionera y se acabarán las divisiones entre los bautizados de las actuales confesiones, que duran ya hace siglos vergonzosamente.

La vida religiosa florecerá en la Iglesia y estarán los consagrados más a tono con los signos de los tiempos, sin tantas pequeñeces, que, a veces, tienen. Tendrán las instituciones de vida consagrada un tono más alegre, más humano, más compenetrado con el mundo y entenderán que la vida consagrada será una obediencia fiel, inteligente, generosa al Espíritu.

Florecerá la oración en toda la Iglesia y aumentará el número de místicos, que hagan la experiencia de Cristo resucitado y de Dios, Creador y Padre.

A una Iglesia así, transformada en imagen del Señor resucitado vendrán los jóvenes y habrá más vocaciones a la vida consagrada.

Una Iglesia así aparecerá menos "formal", pero mucho más efectiva, como testimonio vivo del Evangelio, como evangelizadora, como luz del mundo. Hoy, la Iglesia oficial oscurece la posible vida del cristianismo, haciéndose representantes de la comunión los jerarcas y los sacerdotes, que, con mucha frecuencia, desconocen olímpicamente los carismas de los fieles, riquísimos, y que, a veces, tratan ellos de monopolizarlos todos como si el Espíritu no tuviera libertad de concederlos donde quiera y como quiera.

El pastor ha de ir delante de la grey, pero no tanto con la autoridad vivida como poder, sino vivida como servicio gratuito, respetuoso, humilde. Así lo hizo el Señor Jesús, que vino no a ser servido sino a servir.

Qué duda cabe que una Iglesia así atraerá a tantos hombres honestos, que buscan la verdad y el sentido de la vida y viven perdidos, sin un punto de referencia claro al que acudir para satisfacer sus ansias de verdad, de profundidad, de realización humana.

Una Iglesia así mantendrá siempre lo "esencial", que es la conversión permanente a Dios y un empeño fiel a las exigencias de la fraternidad, al compartir la vida y los bienes de todo tipo. Se acabará el individualismo y la fe se vivirá, como es natural, en comunidad, en comunión.



e. La presencia escolapia en zonas rurales

(27 Riezu, Virgen del Camino)

IV. MISIÓN SOCIAL 2020,

nuestro compromiso transformador hacia un mundo mejor desde una Iglesia comprometida con quienes más lo necesitan.

a. Colegios, agentes de transformación

(21 Pamplona, Erein)



b. Proyectos sociales (Itaka – Escolapios)

(13 Granada, Ángel Ruiz)



Responder a los trastéveres de hoy, en una lectura constante y renovada de la realidad.

Que todas las presencias tengan un proyecto social cuidado.

Queremos ser Iglesia con los pobres. Fieles a una misión arraigada en los lugares. Hecha por las personas de cada sitio. Soñamos una Iglesia más abierta a nuevas realidades, allí donde la infancia y la juventud están peor tratados...

- Estrechando lazos con los países del Sur
- Viviendo con los más desfavorecidos,
- Acompañando a otros jóvenes
- Compartiendo con voluntarios que se acercan.
- Dispuestos siempre a la acogida.
- Animando a otras personas a sumarse en esta misión

EL COLEGIO COMO AGENTE DE TRANSFORMACION

El colegio escolapio se define a sí mismo como agente de transformación social cuando reconoce como propio el lema de Calasanz tan conocido “Piedad y Letras para la reforma de la República” que ahora traducimos en “Evangelizar educando para hacer un mundo mejor”.

Pero, ¿realmente creemos que es posible transformar la sociedad a través de la educación? ¿está siendo así? O mejor dicho, ¿nuestros colegios realmente están generando otro mundo?

Para que la escuela sea origen de otro mundo, tiene que funcionar como otro mundo, citando a Paulo Freire, tiene que tener un funcionamiento a través del cual “la persona sustituya hábitos antiguos y culturales de pasividad por nuevos hábitos de participación”, o sea, que tiene que tener una estructura participativa desde su propio ser. Hasta la ‘web’ funciona ahora así.

Los colegios son estructuras donde participa mucha gente por lo tanto tienen un gran potencial de proponer, animar, transformar. Sin embargo podemos encontrarnos con que sólo ofrece un servicio y no es algo de lo que las personas que lo conforman se sientan responsables. Podemos encontrarnos con que se enseña una teoría sobre un mundo mejor pero no hay espacio para vivirlo.

Nuestro reto es aprovechar este recurso para construir esa iglesia y sociedad en la que creemos.

Cada alumno, al participar, puede aprender que juntos somos mucho más que la suma de los individuos, que su opinión cuenta a la hora de planificar su propia educación, que no es un objeto de la educación si no que él es el principal sujeto, que el aprendizaje verdadero es el que él aprende por sí mismo.

Cada familia, en un colegio realmente participativo, aprenderá que tiene algo que decir en la sociedad, y que el colegio es su compañero, que juntos podemos conseguir cosas que por separado serían imposibles de plantear.

Cada profesor allí donde le toque desempeñar su labor sabrá que está respaldado por todos porque él mismo respalda a los demás. Aprenderá de cada alumno y tendrá como aliada a la familia. El Proyecto al ser participado nadie lo sentirá como impuesto porque ha sido hecho entre todos.

Como cristianos tendremos un lugar donde desarrollar nuestra misión cada uno desde su lugar y podremos ver que el colegio no es más que otra forma de ser iglesia.

La sociedad podrá contar con el colegio porque él mismo se ofrece y participa por medio de cada uno de sus integrantes.

Y así es como queremos que sea en 2020, si realmente conseguimos que cada persona que venga al colegio lo sienta como propio porque ha participado y participa en su funcionamiento, estaremos haciendo que cada una de ellas “aprenda” a funcionar de otra manera también en otros aspectos de la sociedad. Y por lo tanto estaremos realmente transformando la sociedad.

c. EEPP, modelo solidaridad internacional



(10 Bilbao, Xirmendu)

Nos imaginamos un movimiento de solidaridad internacional vinculado a las presencias escolapias en diferentes lugares del mundo, que puede incluir las siguientes propuestas:

Con respecto a las presencias escolapias en el mundo:

- Fundación de nuevas obras en países más empobrecidos.
 - Capaces de llegar a aquellos lugares donde otras organizaciones no llegan.
- Que incluyan tanto propuestas de educación formal (centros educativos) como propuestas de educación no formal (talleres ocupacionales) y de educación en el tiempo libre (escuelas de tiempo libre, grupos, etc.)
 - Presencias integrales que sean tractoras de las comunidades en las que están insertas, que se conviertan en núcleos de desarrollo y que generen a su alrededor comunidad cristiana escolapia.

Con respecto a su forma de gestión y coordinación:

- Presencias impulsadas por religiosos, laicos y laicas, de manera corresponsable, fortaleciéndose mutuamente.
- Creación de nuevas sedes de la fundación Itaka-Escolapios que busquen recursos en su entorno y en la cooperación internacional para mantener las presencias.
- Con una comunicación grande y fluida entre las distintas presencias, evitando el eurocentrismo.
- Con agendas compartidas.
- En comunicación y coordinación con otras obras y presencias eclesiales y sociales del entorno.

Con respecto a nuestra Fraternidad de Emaús:

- Como Fraternidad haríamos parte de este movimiento de solidaridad internacional, implicándonos de diferentes maneras: económicamente, personalmente (como voluntariado o de manera profesional)...
- Seríamos altavoz en nuestro entorno de las demandas y necesidades del resto de presencias escolapias.

d. En red con entidades solidarias

(4 Bilbao, Orantza)

Esta sociedad anima cada vez más a los grupos, asociaciones, fundaciones, etc. a trabajar en red con otras entidades. Nuestras comunidades también deben conocer las asociaciones con las que estamos trabajando hoy en día, y con cuáles y de qué modo nos gustaría trabajar en red en el 2020. Por ello debemos tener claro:

1º.- Que es trabajar en red.

2º.- Algunas de las asociaciones, comunidades, fundaciones con las que a día de hoy estamos trabajando.

3º.- Objetivos de cara al 2020

En primer lugar ¿qué significa trabajar en red? Oscar Jara en voluntariado.net dice que trabajar en red supone ir "tejiendo" relaciones, aprendizajes, complicidades, avanzando "de nudo en nudo" hasta tener constituido un espacio común, abierto y diversificado, en el que se puedan ir sumando nuevas iniciativas, propuestas y empeños, es indispensable tener objetivos o metas estratégicas comunes, que supongan desafíos a lograr con el esfuerzo conjunto. Desde la universidad de las Islas Baleares, definen el trabajo en red como una manera efectiva de compartir información, de aprender de la experiencia del otro, de trabajar juntos, y que permite a sus miembros evitar el excesivo gasto en recursos que significa la duplicación del trabajo o la de iniciar cada vez contactos por intercambiar experiencias, facilitando a las acciones e iniciativas de los miembros un efecto multiplicador.

En segundo lugar, hoy en día la fraternidad trabaja en red con muchas asociaciones como por ejemplo: la Fundación Peñascal (Programa Aukera) y Aldauri, entre muchas otras. Además estamos presentes en otras redes sociales como Astialdi foroa, las diferentes diócesis de cada lugar, universidades, Kristau Eskola, etc.

En tercer lugar, en el 2020 la Fraternidad de Emaús, teniendo en cuenta que nuestra misión es "evangelizar educando", tratará de impulsarla y consolidarla en todas las plataformas en las que estamos trabajando y en otras que puedan ir surgiendo con el paso del tiempo cuidando sus claves fundamentales. Es decir queremos seguir trabajando en red con diferentes tipos de asociaciones:

1.- asociaciones cuya prioridad sea dar una educación integral y de calidad a todos los niños y niñas del mundo.

2.- otras asociaciones pertenecientes a la iglesia que busquen proporcionar una evangelización que trate de configurar la identidad cristiana de las personas.

3.- fundaciones o asociaciones que traten de impulsar la transformación social y el compromiso con la construcción de un mundo mejor: dedicación a los necesitados, preferencia por los pobres y compromiso por los derechos humanos.

Para terminar, nos gustaría animar a todos los miembros de la Fraternidad a formar parte de las redes sociales que hay en cada lugar para poder aportar lo que nosotros somos y aprender de otros grupos maneras de ser y hacer las cosas para así enriquecernos con las diferentes experiencias.

Bibliografía

Ballester, L., Orte, C., Olivier, J.L. y March M. Metodología para el trabajo socioeducativo en red. IV Congreso del/a Educador/a Social. Univ. De las Islas Baleares.

Jara, O. (2004) El desafío de las sinergias: el trabajo en red entre ONGs. Voluntariado.net



V. ORGANIZACIÓN ECLESIAL 2020, para ser una Iglesia más fiel a su Señor y más hermana de la humanidad.

a. Las EEPP, nuestra aportación eclesial



(32 Tolosa, S. José Esposo, Xebende)

Nuestras huellas en el camino hacia la Iglesia del 2020.

De anuncio

- Evangelizar educando. Entendemos un colegio como plataforma de evangelización. Esta tarea es hoy uno de los puentes de relación más importantes que tiene la Iglesia con la sociedad actual.

- Presencia en el mundo joven. Llegando a los jóvenes más allá del ámbito escolar, como pueden ser ofertas de grupos, voluntariado, opciones radicales,...

- Anunciadores de Dios y su Palabra en un mundo secularizado. Siendo sal y luz que muestran nuestra misión.
- Inculturación de la fe. Encarnándose en la realidad cultural y en los problemas de cada pueblo.

De profecía

- Que se haga presente entre los pobres. Siempre con la mirada atenta a las necesidades de los más desfavorecidos.
- Una Iglesia solidaria, plural y universal. Abierta a todos, donde los cansados y agobiados encuentren descanso.
- Una Iglesia en clave de discernimiento y personalización de la fe, ante una sociedad en constante cambio. Atentos a los signos de los tiempos.
- Trabajando por la paz y la reconciliación. "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios".
- Testimonio de Iglesia. Ser testigos creíbles de Dios en el corazón del mundo.

De comunión

- Caminando juntos laicos y religiosos. Entendemos la Iglesia como Pueblo de Dios con diferentes vocaciones que se complementan y enriquecen, dinamizando la vida de la Iglesia.
- Una Iglesia de Ministerios. Al servicio de la Iglesia y de la comunidad.
- Generadora de pequeñas comunidades, que caminan juntas. Siendo signo del Reino y de fraternidad.
- Pastoral de acompañamiento. Ofreciendo caminos de crecimiento en la fe a todas las personas y muy especialmente a los jóvenes y niños.

De celebración

- Comunidades Cristianas de referencia donde celebrar y compartir la fe.

- Ser testigos de la experiencia de Dios. La vida es celebración y testimonio de nuestra experiencia de Dios.
- Comunidades que invitan y convocan a celebrar la vida en torno a Jesús. El pan compartido, el perdón, la paz, la alabanza, la escucha de la Palabra,... como acción de gracias (eucaristía)

b. La Comunidad cristiana escolapia



(22 Pamplona - Iruña, San Fermín)

Imanol, Irune, Mikel, Bea, Luis, Belén, Kike, Pedro, Ainhoa, Jon Ander, Ana, Izaskun Pablo... y todos nosotros éramos unos niños en el 2010.

Crecimos en un ambiente especial. Nos fuimos haciendo personas en medio de unos adultos que nos regalaron una forma distinta de ver la vida. Muy naturalmente, a la vez que el cole y la comida de cada día, veíamos a muchos "tíos nuestros" por nuestras casas. Les esperábamos antes de acostarnos siempre un día a la semana, celebrábamos con ellos los cumpleaños y momentos más serios, y era para nosotros una fiesta juntarnos en los locales o en algunos de los tiempos de vacaciones... Algunos eran también profes en nuestro cole, o monitores de los grupos, otros nos enseñaron a cantar, y todos a compartirlo todo.

Cada sábado celebrábamos con ellos el rato de la eucaristía, que no sabemos bien cómo, fuimos aprendiendo a valorar y saborear.

En nuestras épocas más duras de afirmación y cabezonería adolescente fueron un verdadero apoyo para nuestros padres. Y para nosotros, ayudándonos a relativizar posturas, invitándonos a descubrir por nuestra cuenta, creando espacios nuevos para que nos sintiéramos protagonistas...

Con todos ellos aprendimos responsabilidad. Y a compartir grandes tareas. Hacer de los colegios algo más, trabajar desde ellos por un mundo nuevo, profundizar en la educación como arma de futuro... y sintiéndonos portadores de algo mucho más grande que nosotros mismos, eslabones de una cadena escolapia que se ha convertido hoy en nuestra gran tarea, de la que estamos orgullosos.

No sabríamos decir cuándo nació en nosotros la fe. Y es cierto que ha pasado por temporadas diferentes. Pero recordamos con cariño, desde siempre, que Jesús - hoy ya sabemos decirle nuestro Señor - ha sido centro de nuestras vacaciones, de tantos momentos de nuestra vida, de las decisiones más apasionantes, y en definitiva, de la forma de entendernos como personas. Él, Jesús, el Cristo, es hoy nuestra mejor compañía, el que empapa cada gesto, el que nos ha acompañado en los momentos de elegir amores, apostar por las grandes vocaciones, salir de las crisis...

Él, al que seguimos viendo en nuestros hermanos, los chavales de tantos sitios, de tantos dolores, de tantas alegrías...

Ahora vamos entendiendo que no nos dejará ya nunca. Ni nosotros a él.

Hoy, que el mundo ha superado tantas crisis, las hambrunas y guerras, recordamos aquella económica de 2010, que agudizó la fe y el ingenio de los nuestros... ¡cómo aprendimos a compartir hasta lo esencial, a poner en práctica el "lo tenían todo en común", el "hay más felicidad en dar que en recibir", el "bienaventurados los pobres ..."

Hoy que Anzaldo, Camerún, Valadares, Trompillo, Aryanad y tantos otros sitios son nuestra casa, y sus chavales nuestra mejor dedicación, vivimos con orgullo y agradecimiento los desvelos, esfuerzos y entrega de nuestros mayores...

¿Será que el Reino está de verdad más cerca?

Nuestra mirada escolapia nos dice que sigue estando en ellos, en los niños que son como fuimos, y por los que sigue mereciendo la pena dar la vida entera.

c. Iglesia en comunión de comunidades

(29 Sevilla)



d. Iglesia misterio, sacramento y Pueblo

(23 Pamplona, Juan XXIII)

I.- La Iglesia «misterio» y «pueblo de Dios»

«Lamentablemente la visión del Concilio (de la Iglesia) no ha sido tomada en cuenta por gran parte de la teología postconciliar y ha sido sustituida por una idea de «pueblo de Dios», en no pocos casos casi banalizada y reducida a una visión ateológica y puramente sociológica. Esta banalización de la Iglesia se combina con una cristología reducida y politizada. La Iglesia así aparece a tantos como una construcción humana, como una institución creada por la comunidad cristiana, que libremente se podría reorganizar según las exigencias de las variables históricas y culturales de los tiempos. El mensaje es precisamente el de recuperar la persuasión de fe de que la Iglesia no es nuestra, sino del Señor y que reconstituir un clima verdaderamente católico significa querer volver a comprender el sentido de la Iglesia como Iglesia

del Señor, como espacio de la presencia del misterio de Dios y del Señor resucitado en el mundo" («Dilexit Ecclesiam» Cardenal Ratzinger)

II. La Iglesia misterio y sacramento

Según el Concilio Vaticano II, "la Iglesia es en Cristo como un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano" (Lumen Gentium, 1).

"Cristo, levantado sobre la tierra, atrajo hacia sí a todos (Cfr. Jn 12, 32); habiendo resucitado de entre los muertos (Cfr. Rom 6, 9), envió sobre los discípulos a su Espíritu vivificador, y por él hizo a su Cuerpo, que es la Iglesia, sacramento universal de salvación (Lumen Gentium, 48). Y también: "Dios formó una congregación de quienes, creyendo, ven en Jesús el autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz, y la constituyó Iglesia a fin de que fuera para todos y cada uno sacramento visible de esta unidad salutar" (Lumen gentium, 9).

III. La Iglesia, pueblo de Dios

"En todo tiempo y lugar ha sido grato a Dios el que le teme y practica la justicia. Sin embargo, quiso santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados, sin conexión entre sí, sino hacer de ellos un pueblo para que le conociera de verdad y le sirviera con una vida santa. Eligió, pues, a Israel para pueblo suyo, hizo una alianza con él y lo fue educando poco a poco. Le fue revelando su persona y su plan a lo largo de su historia y lo fue santificando. Todo esto, sin embargo, sucedió como preparación y figura de su alianza nueva y perfecta que iba a realizar en Cristo [...], es decir, el Nuevo Testamento en su sangre, convocando a las gentes de entre los judíos y los gentiles para que se unieran, no según la carne, sino en el Espíritu" (LG 9).



**Nuestra Iglesia es misterio,
sacramento y pueblo.
¡Gracias, Señor!**



23. Iglesia, misterio, sacramento
y Pueblo (Juan XXIII)

VI. MINISTERIOS Y SERVICIOS 2020, en una Iglesia diversa, complementaria y flexible.

a. Sacerdote y ministerio laico de pastoral



(25 Pamplona, Hazitzen)

A modo de ideas sueltas, en nuestra comunidad hemos elaborado un decálogo con las reflexiones que nos sugiere el tema que nos ha tocado preparar y que figura en el título:

1. Un recordatorio

Contenido del ministerio pastoral.

Rescatando lo que está escrito en nuestros documentos, recordamos que el ministerio pastoral, en lo que respecta a las labores, supone una triple función: *el servicio a la Palabra, la celebración litúrgica y sacramental y el servicio a la organización y animación de la comunidad*. Esta triple función se concreta en un amplísimo abanico de tareas que en el equipo de ministros de cada lugar se van repartiendo según las necesidades de cada presencia escolapia y según también las posibilidades de cada ministro/a. Sería demasiado largo citar todas esas tareas, pero ahí va, a modo de ejemplo, una muestra de ellas: coordinación de la pastoral escolar, diversas actividades en el ámbito de la pastoral escolar (clases de religión, convivencias, formación y

acompañamiento de profesores de religión, convivencias, celebraciones...), acompañamiento de grupos y de equipos de responsables, participación en equipos provinciales que impulsan diferentes ámbitos de la misión, animación de las celebraciones y del aspecto litúrgico, impulso de la pastoral vocacional, animación de las comunidades y de la Fraternidad...

2. Una convicción

Ministerio pastoral compartido: de la necesidad a la corresponsabilidad. Hace ya 10 años que se encomendaba el ministerio laico de pastoral a 4 personas de nuestras fraternidades escolapias. Desde ese año, comienza a haber en nuestra fraternidad laicos que participan del ministerio pastoral hasta entonces exclusivo de los sacerdotes escolapios. La reflexión en ese momento era incipiente, se comenzaba un recorrido a tientas, con cierta incertidumbre, sin que nadie supiera a dónde nos iba a llevar (no lo sabían los escolapios religiosos, no lo sabían esos "primeros ministros laicos" y no se sabía en las fraternidades). Tras ese recorrido de 10 años (12 si tenemos en cuenta los dos años de formación de los cuatro primeros ministros), entre otros muchos aspectos, hoy podemos constatar que:

- Los equipos de ministros (ordenados y laicos) han permitido: impulsar la labor pastoral desde la **riqueza de la diversidad vocacional** y acompañar la **vivencia personal** de lo que este ministerio le supone a cada uno.
- No entendemos otra forma de impulsar la pastoral que desde una profunda **corresponsabilidad** en el impulso de la misión escolapia. Dicha corresponsabilidad, en el tema que aquí se desarrolla, se concreta en un ministerio pastoral compartido, encomendado a los sacerdotes escolapios y a un número creciente de laicos/as de la Fraternidad de Emaús (15 personas en este momento, entre las que incluimos 6 en formación).

3. Un reto que nos acompaña desde siempre

La labor pastoral. Seguimos empeñados en ofrecer el mensaje de Jesús de Nazaret a los niños y jóvenes trabajando para que tengan una experiencia de Dios profunda que les lleve a comprometerse con los demás y a revisar y cambiar su estilo de vida. La labor pastoral nos corresponde a todos, pero específicamente a los ministros de pastoral. Entendemos que ese ministerio pastoral compartido entre sacerdotes y laicos permite: una mayor eficacia en la labor pastoral, la posibilidad de llegar a más gente y una mayor riqueza en las perspectivas y reflexiones pastorales. Esta riqueza procede de la complementariedad de dos vocaciones con un ministerio compartido y que desde el punto de vista práctico se encarna en los equipos de ministros (ordenados y laicos).

4. Una aspiración

Crece en misión. Huimos constantemente de la idea que defiende que los ministros laicos de pastoral surgen para mantener lo que se hace, para llegar a lo que los curas ya no llegan por la disminución del número de estas vocaciones. De ninguna manera. Se aspira a crecer en misión en la medida de lo posible, a generar nuevos proyectos y a ampliar el número de destinatarios de la labor pastoral. Todo ello con la reflexión necesaria que permita atinar lo mejor posible en las claves pastorales de los tiempos que nos toca vivir.

5. Una necesidad

El cuidado de las vocaciones. En este punto queremos subrayar que, como con toda vocación, en el ámbito de la Fraternidad y de la pequeña comunidad hay que velar por el cuidado tanto del sacerdote como del ministro laico de pastoral. Además de suscitar estas vocaciones y encomiendas, acogerlas, acompañarlas, crear en la pequeña comunidad un clima en el que se puedan compartir a fondo las dificultades, las cargas del día a día, los logros, la vivencia personal...

En el ámbito concreto del ministerio laico de pastoral, y dentro del cuidado de esta encomienda, parece adquirir cierta relevancia el cuidado de la vida familiar del ministro/a, incluyendo como nuclear el tema del ministerio pastoral en el proyecto de pareja si aquel la tuviera.

6. Una clave fundamental

El servicio. El ministerio pastoral se lleva a cabo en clave de servicio (*diakonia*), y sólo desde este sentido, así como el de comunión y corresponsabilidad eclesial se pueden entender las tareas pastorales llevadas a cabo y la participación de los ministros en los diferentes equipos de impulso de la misión y de animación de la comunidad.

7. Una apuesta por un modelo de Iglesia

Otros ministerios. Intentando desarrollar al máximo el potencial ministerial de la Iglesia, vemos como riqueza la posibilidad de impulsar otros ministerios que nazcan, no ya únicamente de la Fraternidad sino también del resto de la Comunidad Cristiana Escolapia. Estamos asistiendo con esperanza al nacimiento del ministerio de la educación cristiana, y no hemos de cerrar las puertas a otros posibles ministerios que impulsen la misión escolapia.

8. Una riqueza

La diversidad vocacional. El ministerio pastoral, asumido por los sacerdotes escolapios y por los/as laicos/as a quienes se les encomienda, lo enmarcamos en el contexto de la diversidad vocacional.

Estamos convencidos de que en el seno de una comunidad cristiana se han de suscitar todo tipo de vocaciones, y de hecho, la diversidad vocacional (sin que falte ninguna) es el indicador que nos puede hablar de la profundidad y salud de una comunidad cristiana, en este caso, nuestra Fraternidad.

9. Una vocación imprescindible

El sacerdote escolapio. Cabe destacar con especial énfasis que hemos de seguir teniendo bien despierta y educada la sensibilidad por suscitar vocaciones religiosas escolapias y animar y acompañar a “nuestros” sacerdotes escolapios. Asumir que forma parte de nuestra responsabilidad como cristianos que viven su fe en comunidad. Sin personas que asuman esa vocación, tenemos la certeza de que una comunidad cristiana en general y nuestra fraternidad en particular no se sostendría. El sacerdote escolapio, su testimonio de vida consagrada, son un signo para la comunidad cristiana que no se puede reemplazar.

10. ¿Y el futuro?

En el contexto de los ministerios y de la diversidad vocacional sigue quedando mucho trabajo por hacer y muchas puertas por seguir abriendo.

Acabamos con una certeza: la Fraternidad ha de seguir generando vocaciones cristianas de todo tipo, haciendo envíos y encomiendas que se asuman en clave vocacional. Como comunidades cristianas hemos de seguir potenciando la “cultura vocacional”, creciendo en “sensibilidad propositiva”, pensando continuamente en las claves para conseguir que cada hermano/a descubra su vocación y asumiendo la responsabilidad de que nuestras comunidades se conviertan en “caldo de cultivo” en el que se propongan y se asuman las diversas vocaciones y ministerios.

b. Los distintos ministerios de la educación



(9 Bilbao, Trinidad)

Estamos en el año 2020, en concreto en el 16 de abril. Las aguas de la educación bajan revueltas por varios motivos: el informe PISA sigue poniendo a España en mal lugar; la Unión Europea va a poner en vigor una nueva directiva que afectará al peso de los idiomas extranjeros en la enseñanza y a otros contenidos; y, por último, se prevé que el último cambio de gobierno en la Moncloa modifique la forma de financiar los colegios concertados.

Por todo ello, y aunque ya llevan trabajando en estas cuestiones desde un tiempo atrás, se ha convocado en Sevilla una reunión de los encargados de educación de la provincia de Emaús. A ella asisten escolapios religiosos, directores de los colegios y ministros (laicos) de educación. En la reunión las cosas van bien, y después de la reunión, también. Así que podemos decir que para el comienzo del curso 2020-2021 los colegios de Emaús están en condiciones de enfrentarse con éxito a los desafíos de la nueva etapa.

En esa reunión estaban presentes, entre otros, los ministros de educación. La presencia de éstos en este tipo de foros es ya algo habitual, aunque habría que remontarse hasta el año 2013, año en que se creó tal figura, para entender lo que significa.

Hasta aquí llega la ciencia ficción. Ahora toca hablar de la realidad y de las intuiciones que tenemos en marzo de 2010, sobre el ministerio educativo en las Escuelas Pías de Emaús.

El surgimiento del ya asentado ministerio laico de pastoral nos puede ayudar a entender cómo y para qué puede surgir el ministerio de educación.

Para explicar el nacimiento del ministerio laico de pastoral hay que tener en cuenta una serie de factores que trataré de exponer a continuación. El trabajo pastoral es algo inherente a los escolapios, tanto en sus obras como en las comunidades cristianas surgidas de ellas, y muchos laicos, que descubren en sí el carisma de Calasanz, se sienten llamados a colaborar con los escolapios en esas labores pastorales de forma permanente, con gran intensidad y asumiendo responsabilidades. Así, los escolapios, junto con las comunidades de referencia de los posibles ministros, inician un proceso de discernimiento. Si ese discernimiento confirma la validez de la propuesta, entonces la orden ofrece la encomienda del ministerio de pastoral a la persona correspondiente, y ésta pasa a participar en los órganos de gobierno y coordinación de la pastoral.

Todo esto se hace desde la eclesiología del Vaticano II, que subraya la básica igualdad por parte de laicos y religiosos en el seguimiento de Cristo y en el trabajo por el Reino; y con una actitud de comunión y corresponsabilidad, lejana de la subordinación del laico al religioso por ser éste más perfecto que aquel. El ministerio laico de pastoral cumple este 2010 diez años y, aunque no se haya hecho todavía una valoración oficial del mismo, todo apunta a que han sido 10 años útiles para la pastoral, para las fraternidades y para la orden.

- Para la pastoral, porque se han hecho muchas cosas gracias a los ministros de pastoral. Y éstos han hecho mucho no sólo por meter horas “a pie de obra”, sino también por meter horas formándose, evaluando, debatiendo y tomando decisiones, acumulando y usando experiencia.
- También han sido 10 años positivos para las comunidades porque los ministros se han ocupado de los procesos de formación y catequesis que las alimentan, porque el ministerio laico de pastoral responde a la vocación de miembros de esas comunidades, y porque permite construir una Iglesia donde los laicos crecen en autoridad y responsabilidad.
- Y también son 10 años positivos para la orden porque con los ministros de pastoral llegan más y más lejos, y porque eso ayuda a descubrir nuevas formas de entender el carisma y misión de los escolapios más abiertas a los laicos pero igualmente escolapias.

Por último hay que decir que, así mismo, son 10 años buenos para la Iglesia, porque la experiencia acumulada estos diez años puede ser luz para otras instancias eclesiales.

El tema de este escrito es el ministerio educativo, y a él volvemos ahora. Al igual que hace años con el de pastoral, ahora también tenemos una misión clave para los escolapios y las comunidades cristianas surgidas a partir de ellos: la educación. Y ejercer la educación en las actuales circunstancias requiere responsables y animadores que se impliquen con intensidad y permanencia, no como experiencia puntual. También tenemos ahora laicos que pertenecen a esas comunidades y que se sienten llamados a colaborar con los escolapios de forma permanente e intensa en esa labor educativa, y que están dispuestos a entregarse a ella e incluso asumir responsabilidades. Como se puede ver tenemos los pilares básicos donde construir el ministerio educativo en la provincia de Emaús.

Habría que ir concretando los cómo, y para eso puede ser útil reflexionar la experiencia de los ministros de pastoral y buscar experiencias similares en los entornos de otras órdenes religiosas. Pero además de esto habrá que atreverse a innovar, ya que hay que dar pasos más hacia nuevas formas de Iglesia para servir en un mundo nuevo.

Y ahora volvamos a la ciencia ficción de marzo de 2020.

Los siete años de ministerio educativo empezados allá en el 2013 han dado ya algunos frutos: los planes iniciados por los ministros en el mismo 2013 han afianzado la educación cristiana en nuestros colegios (oraciones en el aula, celebraciones, etc.); gracias a esta nueva figura, en 2015 los escolapios han asumido en Sevilla y Bilbao dos nuevos colegios que dos congregaciones religiosas iban a abandonar por falta de gente; y nuevas iniciativas comenzadas en el 2016 han implicado a familias del colegio y de la fraternidad en la educación cristiana de los hijos. Incluso se piensa en un curso de para ministros de educación compartido entre varias órdenes religiosas.

Esperemos que la evaluación que del ministerio de educación nos toque hacer en el 2023 sea tan positiva como la del ministerio de pastoral en el 2010.

c. El ministerio social

(8 Bilbao, San Francisco)

Es el año 2020. Nos piden que hagamos una pequeña revisión del ministerio social que se puso en marcha en nuestra Provincia hace unos 10 años, después precisamente de un Encuentro de la Provincia como el de hoy, aunque entonces la Provincia solo la conformábamos Andalucía y Vasconia. En aquel encuentro celebrado en Bilbao, alguien propuso la creación de este ministerio y nos convenció. Aquí va lo que se nos ha ocurrido, por si sirve a alguna otra Provincia o Fraternidad.

La transformación social según los valores del Evangelio es una de las dimensiones fundamentales de la misión escolapia. La reforma de la Iglesia y de la República es en palabras de Calasanz una de las consecuencias deseadas de la educación de los niños y jóvenes, especialmente de los más pobres. La Comunidad Cristiana Escolapia instituyó el ministerio social hace 10 años para desarrollar más eficazmente este ámbito de misión.

El equipo de personas que ejercen este ministerio, en comunión con el resto de ministerios, tienen el encargo de dinamizar, orientar y animar el compromiso social de la Comunidad y de cada uno de sus miembros. Ejercen su ministerio en los procesos de grupos y en el ámbito escolar garantizando la coherencia de las diversas acciones y campañas que se desarrollan para la educación en valores.

Un espacio preferente de este ministerio son los proyectos sociales de Itaka-Escolapios. La dedicación ministerial es requerida para aquellos proyectos que por su novedad o por su importancia la Comunidad quiere impulsarlos específicamente.

El ministerio social es también fundamental para que la Comunidad esté plenamente inserta en el tejido social transformador, tanto eclesial como no eclesial. Las personas que ejercen este ministerio aseguran nuestra presencia en las plataformas y redes que impulsan avances sociales hacia mayores cotas de Justicia, Paz y Solidaridad.

Otro ámbito importante de presencia social de nuestra Comunidad son los medios de comunicación. La defensa de la infancia, de la educación y de los valores que queremos impulsar se realiza también creando opinión a través de los medios. Gracias al equipo del ministerio social, somos una referencia para muchos medios por aportar reflexiones y datos significativos cuando se dan noticias en estos ámbitos. En algunos casos, además, la opinión debe convertirse en denuncia de situaciones que exigen un pronunciamiento de quienes decimos buscar otro modelo de relaciones y de sociedad.

Por último, aunque no sea lo menos importante, en todos estos años, el equipo del ministerio social ha asumido el papel de orientar a la Comunidad, impulsando la formación en temas del ámbito sociopolítico y liderando análisis y reflexiones que nos han valido para mantener un perfil más profético como comunidades cristianas.

En no pocos casos, este acompañamiento de los miembros de nuestra comunidad ha sido muy útil en el discernimiento personal sobre el compromiso sociopolítico y hoy es el día que un alto porcentaje de nuestros miembros militan en organizaciones sociales y políticas, en bastantes casos con altos niveles de representación interna e institucional.

En todos los casos, el ministerio social se ha preocupado de que el testimonio de los miembros de la Comunidad que están insertos en compromisos de este tipo haya revertido en la Comunidad y en los procesos catecumenales, con el objetivo de promover esta forma concreta de militancia cristiana tan necesaria en nuestros días.



Como veis, es todavía un recorrido corto del ministerio social, pero podemos decir que fue un acierto su puesta en marcha, ya que nos ha permitido impulsar de forma mucho más sistemática un ámbito de la misión escolapia que es fundamental. Ojalá nos veamos dentro de otros 10 años y podamos compartir más sobre este ministerio.

d. Envíos y encomiendas en la Iglesia de 2020



(24 Pamplona, Siloé)

Los envíos y las encomiendas de la Iglesia del futuro nacerán, como lo hicieron siempre, como lo hacen hoy, del llamamiento de Jesús resucitado en el evangelio: *"Id por el mundo entero pregonando la buena noticia a toda la humanidad"*.

Y es en esta apelación de Jesús donde se encuentra el objetivo de la misión de la Iglesia: evangelizar.

En este futuro cercano se darán sin duda situaciones diferentes a las actuales. Es necesario ahora anticiparse e ir dando respuesta a las necesidades que detectamos leyendo los signos de los tiempos a la luz del Evangelio.

Vemos claramente que los envíos deberán cubrir un doble destino: por un lado la misión hacia dentro, hacia la propia Iglesia, más necesitada que nunca de transformación, para que pueda avanzar y hacerse más abierta e inclusiva; por otro lado, la misión hacia fuera, el trabajo por el Reino de Dios en el mundo global y universal del que formamos parte.

De entre los primeros, los envíos internos, y a nivel comunitario, destacará la misión de cuidar la espiritualidad de los que componemos las pequeñas comunidades, haciendo crecer nuestra fe como la base fundamental de todo lo demás. Para ello será necesaria la formación de personas "enviadas" cuya labor sea el acompañamiento personal.

Serán necesarias más misiones de "compañía" también hacia las nuevas generaciones para los que los grupos son un lugar más de relacionarse que de trabajo, buscando cómo introducir en ellas, y en la vida personal de cada uno, el Evangelio.

La Iglesia, y nosotros en ella, se la jugará en que las nuevas generaciones encuentren una Iglesia donde puedan apostar, donde puedan poner su cara, donde tengan cosas que decir y proyectos que llevar adelante.

Y para ello deberemos ver cómo hacer más atractiva nuestra vida a nuestros hijos, a los chavales de catecumenado y a todos aquellos que vienen siguiendo el camino.

Los envíos hacia fuera, hacia el mundo, seguirán siendo indispensables. Para que el Reino de Dios se establezca queda mucho trabajo todavía.

Soñamos con que los proyectos que hemos ido sembrando se hagan autosuficientes y no sea necesario enviar más gente a ellos pues sean las personas del lugar las que los desarrollen. Soñamos ser nosotros también tierra de siembra, acogedora de proyectos y personas de otros lugares del mundo.

Falta decir que todo envío será posible en la medida en que las comunidades tengamos proyectos comunes, sentidos como propios por cada uno y animados por todos. Y por supuesto, sólo serán realidad en la medida en que nuestra disponibilidad sea algo trabajado y todos nos ilusionemos con las cosas que aún están por venir.

VII. CATEQUESIS Y FORMACIÓN INTERNA, para estar en forma y formados y para dar razón de nuestra esperanza.

a. La educación cristiana de nuestros hijos

(2 Bilbao, Inmortales)



“Evangelizar educando para la reforma de la sociedad y el servicio a la Iglesia”. Esta cita, actualizada de José de Calasanz, también nos puede ser de aplicación, además de a las Escuelas Pías, a las familias cristianas.

Esta labor de educación cristiana de los niños y niñas debe ser el fruto de una labor conjunta entre diversos agentes evangelizadores como son el Colegio, los Grupos del Proceso, las Comunidades, la Fraternidad y, cómo no, la Familia.

Las familias somos las primeras y principales responsables de la educación de nuestros hijos. Y esto también en el ámbito evangelizador. Somos los primeros evangelizadores de nuestros hijos e hijas.

Como padres y madres queremos lo mejor para ellos, y es por eso que vemos la necesidad de ofrecerles el Evangelio, y su mensaje, como forma de vida, y acompañarles en el crecimiento de la fe y en el seguimiento de Jesús.

Y esto fundamentalmente por dos razones:

- Porque somos cristianos y hemos recibido un mandato, una misión de Jesús “Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio”.
- Porque como cristianos lo consideramos como un tesoro que no podemos guardar para nosotros, como una luz que no podemos esconder, queremos hacer partícipes de ese tesoro y esa luz especialmente a los más cercanos, a quienes más queremos, nuestros hijos.

Queremos que nuestros hijos crezcan como personas y como cristianos y entendemos que el Evangelio es la mejor noticia que podemos anunciar y así se lo ofrecemos.

Entendemos que la formación cristiana de nuestros hijos e hijas debe “tocar” diversas dimensiones:

- Asunción de un **estilo de vida** que nace de una educación integral desde las claves del Evangelio.
- Vivirlo desde el encuentro con Dios, desde la **experiencia** de un Dios que nos quiere y nos llama. Una propia experiencia basada en la cercanía de Dios Padre.
- Con una **formación** suficiente de la realidad y de nuestra fe para dar razón de la esperanza. Para amar hay que conocer.
- Trabajar por la construcción del Reino, atendiendo a su llamada, por medio del **compromiso**.
- Compartir la vida y la fe en **grupo y comunidad** de acuerdo a la invitación que Jesús nos hace. Saber que Jesús nos reúne en Comunidad, en Iglesia.

Toda comunidad y todo cristiano tenemos la MISIÓN de dar testimonio de fe en nuestro entorno. El ejemplo de vida de padres y madres, de las familias, son labores fundamentales en la transmisión de la fe.

Pero esta labor no podemos realizarla encerrados en nuestra familia. La educación en la fe siempre ha de estar impulsada por una comunidad. La familia debe convertirse en Comunidad Cristiana y esto supone:

- Compartir la Fe, compartir a Dios en familia que lo plasmamos en rezar juntos.

- Compartir la Vida, compartir lo que tenemos y lo que somos.
- Compartir la Misión, que en estos momentos la podemos centrar en la educación de nuestros hijos e hijas. La Misión de ser escuela de Evangelio.

La familia debe sentirse ENVIADA por la comunidad para dar testimonio y formación cristiana. Para ello necesitamos la ayuda de Dios y de la Comunidad, y ser conscientes de que para nosotros, los cristianos, Jesús es el educador principal e indispensable.

Educar en la fe hace que los padres y madres nos replanteemos muchas cosas, nos obliga a profundizar en muchos aspectos ya que tenemos que estar seguros de lo que vamos a transmitir.

La primera lección para que nuestros hijos vivan la fe es saberse hijos de Dios. Es importante que los pequeños descubran que Dios está presente en el hogar. Lo más importante es el testimonio: los hijos aprenden por lo que ven.

No hay más secreto que llenarse personalmente de Dios, de sus verdades, y transmitirlos a los hijos mediante palabras y signos, usando la palabra de Dios con amor, y como ya se ha dicho, con la ayuda de la Comunidad y de la Fraternidad ITAKA-Escolapios.

b. Nuestra formación permanente



COMUNIDAD EFFETA

(15 Granada, Effetá)

Queremos una Iglesia que mantenga un espíritu de pobreza, en la que los más necesitados se sientan acogidos y queridos.

No podemos olvidar que nuestra vocación es Calasancia, y nuestra formación ha de ir, siempre, dirigida al cuidado y a la educación de los niños pobres, por lo tanto para educarles habremos de trabajar nuestra sensibilidad y nuestra elección de pobreza.

Debemos desarrollar una vocación de servicio y prepararnos para colaborar con ellos en dar sentido a sus vidas, despertar a los valores morales y espirituales, crecer en la fe, hacerles descubrir el amor de Dios y su integración en la Iglesia.

Nuestra formación, para no vivir de espaldas a la realidad, habrá de recoger en cada momento las cuestiones más relevantes en la vida social y de la Iglesia, trabajadas a la luz del Evangelio para la integración, la convivencia y la justicia.

Esto se concreta en conocer y profundizar en todo lo contenido en los Evangelios, las Bienaventuranzas, la Historia del pueblo de Israel, las cartas de Pablo, las Parábolas, etc. Esas son las fuentes de donde obtener información para ir formándonos como las primeras comunidades, ya que Jesús nos dijo que todo lo había aprendido de su Padre, y nos ha dejado su palabra para que también aprendamos de El.

c. Teólogos y catequistas en la comunidad

(5 Bilbao, Padres 1)

El futuro llega antes de lo que pensamos. el ayer ya es hoy... y el hoy mañana dentro de poco.

¿y qué Iglesia queremos para mañana?

No queremos hacerla a nuestra medida, pero sí soñamos con una que nos acerque de verdad Jesús.

Entonces... ¿cómo nos gustaría que fuese un teólogo?

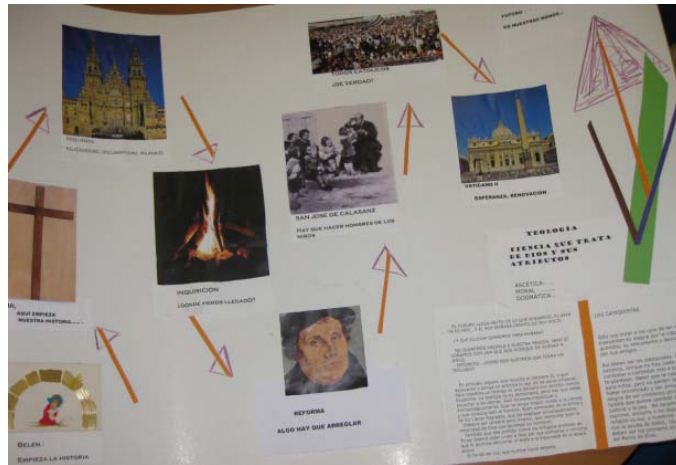
En principio alguien que resucite el Vaticano II, que aproveche y ponga en práctica lo que allí se quiso empezar.

Para nosotros un teólogo es una persona con sentido común. Ecuánime. La teología nos es democracia, pero hay que saber escuchar a los demás. Bien formado intelectual y antropológicamente. Que no tenga ningún miedo a la ciencia y que conozca bien al hombre. Buen conocedor de la Biblia y de los libros sagrados, que los explique actualizándolos.

Debería ser cerebral pero místico, que interprete bien la necesidad de Dios que tenemos los hombres.

También que sea profeta. Como los antiguos profetas de Israel deberá estar unido a Dios por esa confianza y cercanía que le permite denunciar el tedio y la hipocresía de la época actual.

Si ha de ser luz, que ilumine hacia delante.



LOS CATEQUISTAS

Sólo con mirar a los ojos de los niños te transmiten su alegría por la vida, por sentirse queridos, su entusiasmo y devoción por su equipo, por sus amigos...

Así deben ser los catequistas. Bien formados y sinceros, porque no hay nada peor que no contestar o contestar mal a alguna pregunta que te planteen. Saber que la catequesis no es sólo para niños, pero no perder la alegría infantil de haber encontrado y ser amigo de Jesús. Y la alegría de ser cristianos porque pertenecen a una Iglesia que quiere cambiar el mundo hacia la justicia y la paz. No tenemos un Dios que reprima, encierre o no deje pensar. Nuestra religión es luz y nuestros catequistas del futuro, con la ayuda de todos (que sólo no pueden), deben ser los primeros en dirigirnos por el camino del Reino de Dios.

d. Diversidad vocacional al servicio común

(3 Bilbao, Mikel Deuna)

1 Corintios 12,4-7: Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos.

Los cristianos vivimos la vocación como aquello que ponemos al servicio del bien de los demás, especialmente de los más necesitados. Nos hacemos constantemente dos preguntas: ¿Qué dones me ha dado Dios? ¿Cómo puedo contribuir con ellos a una iglesia y mundo mejor? Todos los cristianos/as viven su fe vocacionalmente: como respuesta a una llamada de Dios, siendo su proyecto personal un proyecto personal vocacional.

Difícilmente se puede dar de lo que se carece, por lo que la formación humana y sobre todo cristiana creemos debe ser considerada muy importante y debe ser tomada muy en serio para el ejercicio vocacional de cada miembro comunitario. Entendemos el concepto de iglesia como la reunión de todos los fieles cristianos que constituyen el pueblo de Dios. Por tanto, desde nuestra vocación particular, debemos participar con AMOR en los conflictos que en la iglesia se nos han presentado y presentarán (vocación eclesial profética).

Creemos que en el 2020 Dios nos seguirá llamando. Esta llamada queremos que sea llamada de COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN en la misión y vida de la Iglesia y, por lo tanto, en la Evangelización del mundo.

La vocación se plasma en opciones vocacionales llenas de contenido: sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos en una gran pluralidad vocacional y ministerial, diáconos,... No todos, sin embargo, seremos enviados a servir y evangelizar desde la misma función. Todos, complementariamente, construiremos el Reino de Dios en la tierra.

Toda esta variedad es valorada como una gran riqueza de pluralidad vocacional desde la clave del bien común, y sigue creciendo y ampliando su abanico a la par del crecimiento de nuestras comunidades... por lo que... ¿Qué nos deparará el 2020??

Por ahora está claro que adivinos no somos, pero juguemos a soñar...

- Sería posible que se creara algún grupo dando respuesta a más necesidades que están surgiendo: medio ambiente...
- Os imagináis que fuésemos capaces de llevar otro colegio, o algún centro de acogida de niños, o algún orfanato... al más puro estilo Calasanz.
- Es posible también la vocación al ministerio ordenado de las mujeres (diaconisas y sacerdotisas)
- Sería posible que alguna de nosotras fuese llamada a monja escolapia
- Serían posibles otros ministerios que junto al de ordenado y de pastoral (evangelización), el de educación (educación) y el ministerio social (transformación social y bien de la Iglesia). Y, si fuera necesario, otros que la realidad del momento y lugar hiciera necesarios.
- Sería posible que nos formáramos más como cristianos en temas que afectan y han afectado a nuestra historia como reciclaje de conocimientos bíblicos y teológicos, vaticano II, cristología, historia de la iglesia...
- Sería posible.... sueña tú también....

En resumen; en Mikel Deuna, soñamos con que todos los cristianos nos realizaremos:

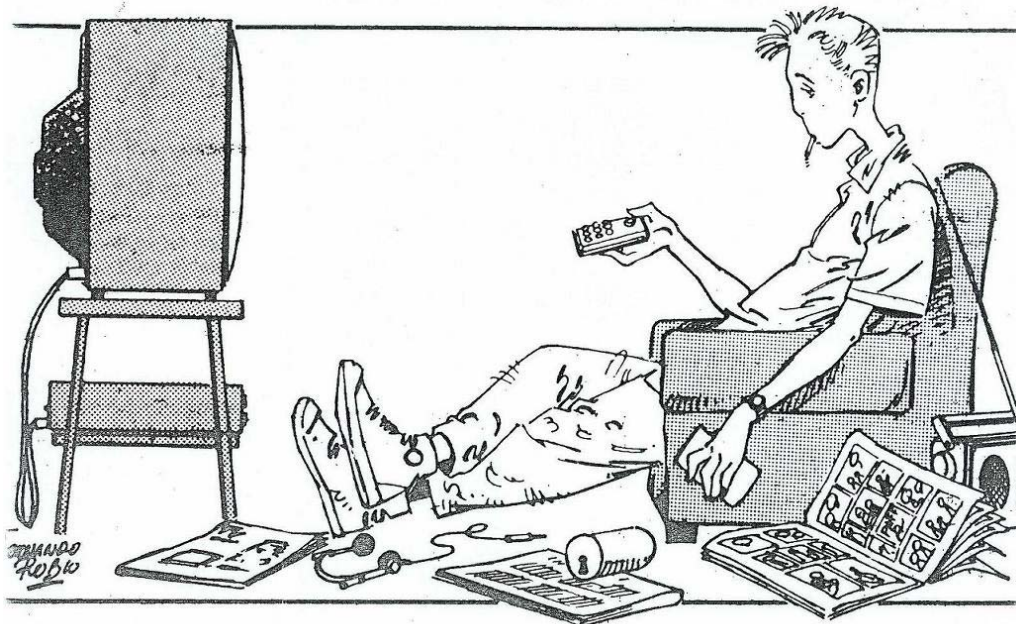
- 1) como personas (VOCACIÓN HUMANA)
- 2) como cristianos (VOCACIÓN CRISTIANA):
 - i) viviendo nuestro bautismo en lo que tiene de llamada a la santidad (comunión y cooperación con Dios),
 - ii) a ser miembros activos de la Comunidad y a dar testimonio del Reino (comunión y cooperación con los demás)
- 3) y descubriendo la vocación concreta (VOCACIÓN CRISTIANA ESPECÍFICA): Laical, de vida consagrada o ministerial ordenada, que nos permita hacer nuestra aportación específica a la construcción del Reino

Así cumpliremos, plenamente nuestra misión evangelizadora.



VIII. ESTILO DE VIDA 2020,

encarnando valores del Evangelio que promuevan un mundo mejor para todos.



a. Compartir dinero, tiempo y decisiones



(1 Bilbao, Alea)

Sabías que...

MAYO 2020

01.- Multitudinaria manifestación en todas las capitales en el día del trabajador. La fraternidad cumple el objetivo de acudir en más del 80%

02.- Retiro conjunto de Orantza y Erein en Estella, durante las horas de trabajo la comunidad Aldarri se ha ofrecido a hacerse cargo de los niños y niñas de ambas comunidades

03.- Se inaugura el tercer piso de Aukera, vinculado a la comunidad de San Francisco. Con las nuevas y bienvenidas

incorporaciones ya son 12 los miembros del Discer y Catecumenado que colaboran como voluntarios en las actividades de los usuarios.

05.- Se presentan en la página web los datos anuales del parque móvil comunitario, se han superado los 1000 préstamos de los 10 coches de la fraternidad con un índice de siniestralidad menor del 2%

08.- La comunidad Yotuve inicia un retiro de 2 días conjunto con los Ministros Laicos de Pastoral para discernir en comunidad el planteamiento de Jon y Elena de vivir con sus hijos en la Comunidad de Escolapios de Granada.

09.- Los miembros comunitarios de toda la fraternidad de Emaús que asumieron la Opción Zaqueo se reúnen en Pamplona para una jornada de reflexión: "Compartiendo desde el amor. Nuevos retos, nuevos caminos". En el próximo Papiro nos harán llegar sus conclusiones.

10.- Se publica en el diario valenciano "Escribe el pueblo" un completo artículo sobre la actividad de la delegación valenciana de Itaka-Kutxa

- 11.- La Cooperativa de Consumo creada por los y las jubiladas de la fraternidad local de Bilbao cumple 5 años, celebrando que ya abastecen a más de 150 familias de la Comunidad Cristiana Escolapia de fruta y verdura ecológicas. Felicidades!!
- 13.- El banco de Habilidades de la Provincia de Emaús alcanza la prestación número 10.000
- 15.- Se firman las escrituras del edificio de Olabeaga que albergará una comunidad de techo de 7 núcleos familiares, se espera que pronto empiecen las reformas y a finales de año se inauguren las viviendas
- 16.- Jornada de Banca Ética en Bilbao: "De dónde venimos... ¿Hasta dónde llegaremos?", un recorrido de Fiare a través de los últimos 10 años, desde los primeros socios hasta convertirse en nuestros días en el banco principal de todos los miembros de los movimientos sociales y eclesiales
- 19.- Nace Selene, la primera hija de Mikel S. y Ana L. Enhorabuena pareja!!
- 22.- Se publica en la página web la versión actualizada del Banco de Bienes de cada comunidad, se complementa con el balance que la comunidad Alea ha realizado sobre el impacto en la disminución del consumo y la mayor vivencia de fraternidad atribuible a esta iniciativa
- 24.- La comunidad Xirmendu presenta en la Asamblea de Comunidades de Bizkaia un trabajo titulado "15 años compartiendo decisiones", analizando las claves, pautas de avance y reflexiones sobre compartir la vida en comunidad
- 26.- Reunión en Roma del Encuentro de la Fraternidad Mundial Escolapia con Su Santidad el Papa Pedro II. Las claves de la jornada nos llegarán a través del próximo Papiro.
- 28.- La iniciativa "jueves de Mayo en oración" llega a su fin con balance favorable en cuanto a participación y vivencia comunitaria de la fe. Esperamos que Trinidad nos siga ofreciendo tan deliciosas propuestas!
- 31.- Algunos miembros de Mikel Deuna, Hasitzen y Effeta inician un ciclo de sesiones de reflexión asistidas por web-cam tituladas "la iglesia que soñamos", donde continuarán ampliando las interesantes claves definidas en la IV celebración del día de Emaús, 17 de abril de 2010, en Bilbao.

b. Actitud de conversión permanente



(16 Granada, Nazareth)

Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual. Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto. (Rm 12, 1-2)

Mi Iglesia del futuro (2020), en conversión permanente

Convertirme siempre en más humano, nunca en menos, con la humildad como valor supremo, porque es una verdad vivida que "nadie es mejor que nadie", porque yo he sido perdonado primero, consciente de mi propia limitación y abierto a la gracia, pues sólo no soy nada.

Aprendiendo de los dones repartidos en otros, confiando en las correcciones que me ofrecen, eligiendo perder el tiempo en conocerme,

en encontrarme con Él.

Y siempre en la realidad,
sin teorías vacías de vida cotidiana
y con los ojos bien abiertos
a las necesidades de las personas del mundo
y del mundo mismo.

Y con entrañas de misericordia,
asumir los deberes
del que se reconoce responsable
de los derechos de todos,
encarnando la inmensa ternura
que me fue mostrada por Jesús, mi Señor:
volviendo a seguir Sus huellas cada vez,
para siempre.

c. Voluntariado, como marca

(6 Bilbao, Padres 2)

Nuestra Fundación tiene montadas ocho áreas de voluntariado en las que los voluntarios pueden colaborar desde los 16 años

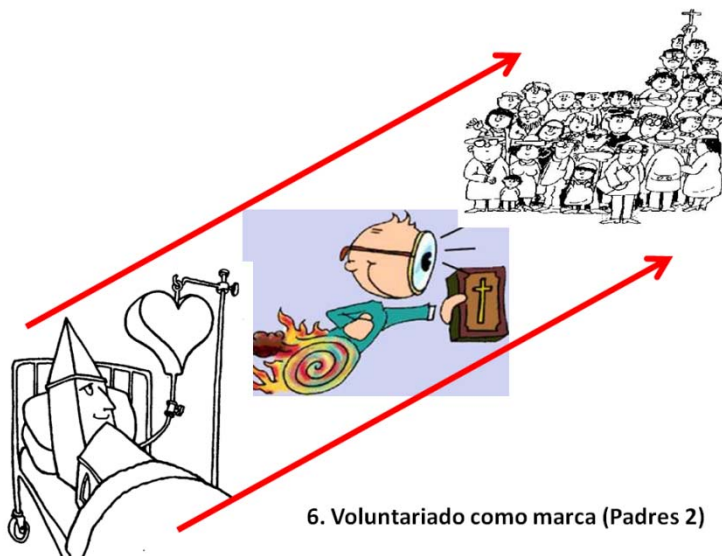
- Cooperación y Sensibilización, a través de proyecto educativos en los países más empobrecidos en los que ya está la misión escolapia
- Formación, de nuestros propios miembros
- Social: procesos para la inserción social de inmigrantes, Aukera, y madres monoparentales, Beregain
- Grupos educativos, monitores para diferentes procesos
- Albergues, para la intendencia de los mismos
- Comunicación, como la revista Papiro y la web de la Fundación
- Gestión, economía, legal, jurídico
- Socio-Sanitario,
- además de una variada oferta incluida en Varios, comisiones, Gesto, escuela de voluntariado, etc.

Tenemos en el Voluntariado una de nuestras acciones directas e inmediatas.

Debemos continuar con un argumento fundamental de nuestras líneas de actuación.

Ganaremos como individuos, como Comunidad, y haciéndolo desde la inspiración de esta, seremos luz de los de alrededor y aportaremos al Reino.

Existen varias áreas donde desde siempre hemos estado con nuestro Voluntariado. No sabemos si alguna de ellas no será



necesaria en el futuro, pero debemos estar atentos a la aparición de nuevas necesidades.

La evolución del mundo en el que estamos, y sin extrapolar donde llevará la actual crisis mundial, nos va a acercar nuevos voluntariados o mayores campos en los que poder ayudar a nuestros hermanos.

- para la tercera edad,
- de formación de adultos en Papiro, Teología
- mediante cine-forum de formación cristiana y humana
- cultural, musical, museístico, literario, etc.

d. Seguir a Jesús en las EEPP

(7 Bilbao, Padres 3)

Queremos llegar a Dios, caminando con Jesús hacia Emaús.

Primacía de Dios, sentida y vivida fuertemente. Sentido de la gratuidad nacido del amor y ejemplo de Cristo.

Comunidad de comunidades, formada por personas que seguimos a Jesús al estilo de Calasanz, asumiendo el Evangelio como nuestra forma de vida.

Somos 30 comunidades y 254 miembros. Reunión y Eucaristía semanales para revisión y celebración.

Convencidos de que la educación es la base del futuro, que da la felicidad a la persona y transforma nuevas generaciones y estructuras sociales.



Ajuriaguerra 15, 48009 - BILBAO. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA. Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ
Paseo de los Basilio 2, 18008 - GRANADA. Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Pintor Domingo 3, 1º, 46001 - VALENCIA. Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA. Plaza de la Compañía 6, 14002 - CÓRDOBA. Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID.
Argentina. Brasil. Bolivia. Camerún. Filipinas. India. Nicaragua. República Dominicana. Venezuela.

NOTICIAS - BERRIAK



COMPARTIENDO RELIGIOSOS Y LAICOS

Uno de los signos de identidad de Emaús es la forma de configurar en nuestro entorno el sujeto escolapio. La Provincia y la Fraternidad constituyen los dos grandes pilares donde se asientan las Escuelas Pías Emaús.

Compartir espiritualidad, vida y misión es el núcleo carismático al que se invita a todas aquellas personas que quieren colaborar o participar.

LLAMADOS A UNA MISIÓN APASIONANTE

La misión de educar cristianamente a los niños y jóvenes para construir un mundo mejor para todos sigue siendo de gran urgencia y actualidad.

Se trata de una misión apasionante a la que nos sentimos llamados muchas personas.

Y es también una misión que necesita de muchas más manos y corazones.

EN UNA IGLESIA FIEL A SU SEÑOR

Desde Emaús intentamos seguir a Jesús por el camino desde la comunidad y desde la Iglesia.

Queremos que sea una Fraternidad, una Congregación religiosa, una Iglesia, cada día más fiel a lo que El Señor nos va encomendando.